

*A MIS PADRES*

**Carlos VARIAS GARCÍA**  
Licenciado en Filosofía y Letras (Filología Clásica)

**Tesis Doctoral**

**LOS DOCUMENTOS EN LINEAL B DE  
MICENAS.  
ENSAYO DE INTERPRETACIÓN GLOBAL.**

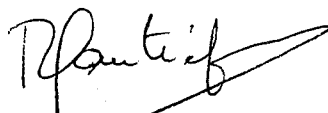
Director de la Tesis:  
**Dr. José Luis MELENA JIMÉNEZ**  
Catedrático de Filología Griega de la Universidad del País Vasco.

Vº Bº del Director:



Dr. José Luis Melena Jiménez

Vº Bº del Ponente:



Dra. Rosa-Araceli Santiago Álvarez

**Departament de Filologia Clàssica  
Facultat de Lletres  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA**

**Juliol 1993.**

## PRÓLOGO

El presente trabajo tuvo su origen hace algo más de dos años y medio (enero 1991) a raíz de una interesante propuesta de quien aceptó ser mi director de tesis, Dr. José Luis Melena, que acababa de ultimar junto con el profesor belga Dr. Jean-Pierre Olivier una edición renovada de las tablillas en lineal B procedentes de Tirinte, Tebas y Micenas. A partir de esta nueva edición, el Dr. Melena me sugirió hacer un estudio global de las tablillas en lineal B de Micenas, en el que se intentara combinar los aspectos arqueológico y filológico, un método poco frecuente en la Micenología hasta muy recientemente.

Muchas son las personas que en el curso de estos dos años y medio me han ayudado desinteresadamente en esta tarea. En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a todos aquellos miembros del Departamento de Filología Clásica que, de una u otra manera, han mostrado su apoyo a mi labor: profesores, becarios de investigación -quienes han soportado estoicamente mis cambios de humor en este tiempo- y secretarías, cuya mención individual formaría una lista muy numerosa. En deuda especial estoy con la **Dra. Rosa-Araceli Santiago**, quien hace algunos años me introdujo en este difícil campo de la Micenología, por su constante ayuda y por el hecho de haber sido mucho más que la Ponente de esta tesis, que, sin ella, no hubiera visto nunca la luz. Igualmente agradezco al **Dr. José Fortes** el material facilitado para una parte importante del trabajo, así como al **Dr. Manuel Balasch**, **Dr. Jordi Cors**, **Dr. Francesc Cuartero** y **Dra. María José Pena** sus palabras de aliento.

La realización de esta tesis se debe, en gran parte, a la concesión de una ayuda por parte de la C.I.R.I.T. para una estancia de cuatro meses en el "Program in Aegean Scripts and Prehistory" (PASP), sito en "The University of Texas at Austin" (Estados Unidos), centro que reúne todo el material fotográfico, diapositivas, cuadernos de excavación y bibliografía completa de las escrituras del Mar Egeo en el Segundo Milenio a.C., entre ellas la lineal B. Estoy

profundamente agradecido al director de este centro, **Dr. Thomas G. Palaima**, por permitirme trabajar con todo el material disponible y por la ayuda material y moral proporcionada, en un ambiente cálido de franca amistad que él llevó más allá del recinto universitario, de forma que mi estancia en un lugar lejano fuera lo más grata posible. A ello contribuyeron también las ayudantes del PASP, **Nicolle Hirschfeld** y **Susanne Hofstra**. A ellas y a todos los miembros del Department of Classics -en especial, el **Dr. David Martinez**- les agradezco sus muestras de amistad. Asimismo, expreso mi gratitud al **Dr. John T. Killen**, quien, en una breve estancia en Austin, tuvo la gentileza de comentar algunos puntos de mi borrador inicial.

Debo mencionar de modo particular mi entorno familiar, **padres, hermanos y amigos** en general, quienes con su acostumbrada paciencia han aguantado mis frecuentes momentos de mal humor y desatención en las fases más críticas de mi trabajo, muy especialmente mi sobrino-ahijado **Alejandro**, a quien prometo recompensar el tiempo que le debo desde este instante.

Finalmente, δεύτερον δὲ καὶ πρῶτον , al director de esta tesis, **Dr. José Luis Melena**, que ha sido guía y maestro a la vez de mi formación micenológica, α-α-ρα-να με-κι-τα ωω-κα-να-ιο-ιο αε-μο-σα.

## INTRODUCCIÓN

### A) MICENAS Y SUS EXCAVACIONES

El yacimiento arqueológico de Micenas se halla en la región de la Argólide, en la Península del Peloponeso (Grecia), a unos 2 km. del pueblo actual del mismo nombre y a unos 12 km. de la ciudad de Argos. El yacimiento está formado principalmente por una ciudadela fortificada construida sobre una gran roca situada entre dos montañas, a una altura de 40 m. sobre la superficie que la rodea y 278 m. sobre el nivel del mar. Al pie de esta roca se extienden diversas edificaciones y tumbas exteriores. El conjunto arqueológico pertenece al vasto período del Bronce Reciente (1600-1100 a.C.) y corresponde al reino más poderoso de esta época en suelo griego, caracterizada por una nueva cultura que debe su nombre a este reino, la civilización micénica.

La historia de las excavaciones en Micenas es una de las más extensas de la arqueología de Grecia<sup>1</sup>. El yacimiento, tras una breve prospección en 1840 de la Sociedad Arqueológica Griega, fue excavado por vez primera en 1876 por el célebre comerciante alemán Heinrich Schliemann, descubridor de Troya, quien en una campaña de once semanas en el interior de la Acrópolis sacó a la luz hallazgos importantísimos, principalmente el Círculo de Tumbas de Pozo A, acompañado de un riquísimo ajuar funerario, entre el que se encontraba la que Schliemann llamó "máscara de Agamenón", una máscara de oro repujado atribuida al legendario rey de Micenas de los poemas de Homero, pues creyó que había descubierto la tumba de Agamenón; posteriormente, se ha comprobado que este Círculo de Tumbas es del siglo XVI a.C., unos 300 años antes que la guerra de Troya. Schliemann excavó también la zona de la llamada Tumba de Clitemnestra.

Diez años más tarde, en 1886, la Sociedad Arqueológica Griega continuó la labor de Schliemann en Micenas bajo la

---

<sup>1</sup> Una buena visión panorámica de la historia de las excavaciones de los principales yacimientos micénicos puede verse en McDonald-Thomas 1990.

dirección de Christos Tsountas. Este excavador despejó la cima de la acrópolis y descubrió la posición del Palacio, en el centro de ella. También excavó un edificio al sudoeste del Palacio, en dirección sur del Círculo de Tumbas A, que fue llamado "Casa de Tsountas", y diversas tumbas al exterior de la acrópolis, incluyendo algunos de los nueve *thalai* o tumbas de cúpula reales, como el "Tesoro de Atreo". Las excavaciones de Tsountas se prolongaron durante la última década del siglo XIX y sus resultados aparecieron en el libro que publicó en 1897 conjuntamente con el profesor americano Irving Manatt *The Mycenaean Age: A Study of the Monuments and Culture Pre-Homeric Greece*, en el que se reflejaba el estado de conocimiento de la civilización micénica tras veintisiete años de excavaciones.

Después de un intervalo de más de veinte años, un tercer período de excavaciones en Micenas empezó en 1920 a cargo de la Escuela Británica de Atenas, bajo la dirección del tercer gran excavador de este yacimiento, A. J. B. Wace. Las campañas de excavaciones duraron hasta 1923 y muchos e importantes progresos se hicieron tanto dentro como fuera de la Acrópolis, sobre todo en el campo de la cronología micénica. Wace profundizó en la excavación del Palacio y del Círculo de Tumbas A, y excavó los edificios conocidos como Granero y Casa Sur; igualmente clasificó las nueve tumbas de cúpula de Micenas. Wace siguió excavando en años posteriores, destacando la campaña de 1939 por el hallazgo de la "Casa de las Columnas", un gran edificio que posteriormente se demostró formaba parte del Ala Este del Palacio de Micenas.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la Escuela Británica de Atenas dirigida por Wace continuó las excavaciones en Micenas desde 1950 hasta 1955 en varias zonas de la ciudadela y del exterior de ella, descubriendo, entre otros, los restos de un grupo de viviendas al sur de la Tumba de Clitemnestra en el que se encontró la mayor parte de las tablillas en lineal B de Micenas. Paralelamente, la Sociedad Arqueológica Griega, bajo la dirección de los arqueólogos John Papadimitriou y George Mylonas, sacó a la luz, entre

los años 1952 y 1954, un segundo Círculo de Tumbas de Pozo (el Círculo B) exterior a la Acrópolis y semejante al Círculo A, cuya datación es algo anterior al descubrimiento por Schliemann. Éste ha sido el hallazgo más importante de Micenas en este siglo.

Después del fallecimiento de Wace en 1957, la Escuela Británica de Atenas y la Sociedad Arqueológica Griega, dirigidas respectivamente por Lord William Taylour y John Papadimitriou, iniciaron en 1959 un período de excavaciones conjuntas en la ciudadela que duraron diez años, hasta 1969, con la sustitución de Papadimitriou, fallecido en 1963, por Mylonas. Los resultados de estas excavaciones fueron publicados por Lord W. Taylour en 1981 con el título *Well Built Mycenae. The Helleno-British Excavations within the Citadel at Mycenae 1959-1969. Fascicule 1: The Excavations*, y entre ellos destaca el descubrimiento del Centro Cultural de Micenas, las primeras muestras de un santuario en este yacimiento. La Acrópolis fue casi excavada por completo durante estos años; en campañas posteriores Mylonas ha ido despejando algunos almacenes más durante los años 70.

En esta resumida historia de la arqueología de Micenas, que ha tenido lugar, con pequeños intervalos, durante más de un siglo, hemos visto seis nombres principales que han dejado sus huellas sucesivamente en la tarea de la exhumación del yacimiento griego más importante del Continente: Schliemann, Tsountas, Wace, Papadimitriou, Taylour y Mylonas.

## B) OBJETIVOS Y MÉTODO

Como hemos anticipado en el prólogo, el objetivo de nuestro trabajo es realizar un estudio del conjunto de los documentos en arcilla inscritos en lineal B exhumados hasta hoy en día en Micenas, con el fin de esclarecer, en la medida de lo posible, el funcionamiento del Palacio de este reino a finales del período HR III B, a partir de lo reflejado en dichos documentos.

Las inscripciones en arcilla procedentes de Micenas constituyen, a diferencia de las más numerosas de Cnoso y Pilo, un *corpus* reducido de 65 tablillas conservados en 70 fragmentos, a las que se han de añadir 8 nódulos. Es, por tanto, un *corpus* que se presta bien a un análisis de conjunto. La mayor parte son inscripciones muy breves y fragmentarias, que hasta el momento han sido estudiadas en grupos o series limitadas.

El trabajo que presentamos es el primer estudio global de las tablillas de Micenas que combina el análisis filológico con el arqueológico, un enfoque que representa la novedad más importante de los últimos años en el campo de la Micenología. Hasta finales de los años 80, los estudios micenológicos en general se han centrado en el terreno de la filología, en el análisis lingüístico de los términos que aparecían en las inscripciones, y, a partir de dichos análisis, en las explicaciones de *ραπλια* que pudieran concordar con ellos. Por otro lado, la arqueología micénica iba siguiendo su propia senda muchas veces al margen de estas inscripciones. Esta separación disciplinar ha constituido una dificultad en el progreso de nuestro conocimiento del mundo micénico, pues es evidente que, si en cualquier análisis textual es necesario examinar todo el entorno en el que está inmerso el texto en cuestión, esto es del todo indispensable en el caso de las tablillas micénicas, que son muy a menudo fragmentarias y que reflejan exclusivamente aspectos administrativos de unos reinos de finales del Segundo Milenio a.C., y además desaparecidos bruscamente.

En 1990 se publicó un estudio de los 56 nódulos descubiertos en 1982 en Tebas: Ch. PITEROS-J.-P. OLIVIER-J. L. MELENA, "Les inscriptions en linéaire B des nodules de Thèbes (1982): la fouille, les documents, les possibilités d'interprétation", *BCH* 114, pp. 103-184, que es realmente un estudio modélico en el sentido que apuntamos, ya que, tras un examen arqueológico del hallazgo (contexto de la excavación) y un examen epigráfico, paleográfico y filológico detallado, se ponen en relación los resultados,



con el fin de dar una interpretación conjunta de la función de dichos nódulos.

Siguiendo este mismo enfoque interdisciplinar, con las variaciones obligadas por el distinto material estudiado, hemos enfrentado este trabajo. Hay que destacar que en Micenas se da, además, una situación peculiar que hace más necesaria, si cabe, la orientación metodológica que acabamos de explicar: todos los escribas identificados como autores de tablillas están circunscritos a un solo lugar de hallazgo, de modo que no se encuentran en ningún caso textos de una misma mano en más de un edificio. Esto significa que cada uno de estos establecimientos tendría funciones específicas, diferentes a las de los demás, y de ahí la necesidad de examinar separadamente cada edificio.

De acuerdo con estas consideraciones hemos estructurado nuestro trabajo del siguiente modo:

Cap. I: Casa del Comerciante de Aceite (abreviado CCA):

31 tablillas descubiertas en 1952.

6 escribas identificados.

Cap. II: Casa de las Esfinges (abreviado CEf):

10 tablillas descubiertas en 1954 y 1961; 7 nódulos inscritos, encontrados en 1953.

5 escribas identificados.

Cap. III: Casa Occidental (abreviado CO):

12 tablillas halladas en 1958.

2 escribas identificados.

Cap. IV: Casa de la Ciudadela (abreviado CC):

8 tablillas descubiertas en 1960; 1 nódulo inscrito, hallado en 1959.

2 escribas identificados.

Estos son los cuatro establecimientos en donde se han encontrado el grueso de las tablillas y nódulos.

Cap. V: Los restantes hallazgos: cuatro tablillas halladas en contextos aislados:

1) Casa de los Escudos (abreviado CEe): Tablilla X 508, hallada en 1953.

- 2) Casa de las Columnas (abreviado CCo): Tablilla L 710, hallada en 1967.
- 3) Zona del Noreste de la Acrópolis: Tablilla Fu 711, hallada en 1968.
- 4) Superficie, cerca de la Tumba del León: Tablilla X 1, hallada en 1950.

Los resultados de estos análisis aparecen al final de cada capítulo, junto con las posibles interpretaciones que proponemos para la función de estos establecimientos de la administración palaciega. Estos cinco capítulos constituyen el núcleo de nuestro trabajo.

Pero el trabajo quedaría incompleto, pienso, si no se contrastaran las características deducibles de la documentación de Micenas con las de los otros centros en donde se han hallado tablillas, principalmente Pilo y Cnoso. Esto es lo que hemos hecho en las Conclusiones, donde abordamos cuatro aspectos muy importantes en cualquier estudio micenológico: a) la paleografía de las tablillas de Micenas, realizada a partir de las tablas de L. Godart en la edición de *BS 74* (sobre la que volveremos luego); b) un estudio del estado de lengua que presentan estos documentos; c) el *corpus* de antropónimos de Micenas; d) una breve discusión sobre la administración de Micenas, según los textos conservados, y la posible localización del Archivo Central.

### C) EDICIONES PREVIAS

Nuestro estudio parte de la reciente aparición de otra edición de las tablillas de Micenas: J. L. MELENA-J.-P. OLIVIER, *TITHEMY. The Tablets and Nodules in Linear B from Tiryns, Thebes and Mycenae. A Revised Transliteration by...*, Salamanca 1991, en la que basamos nuestro análisis textual. Con anterioridad a *TITHEMY*, habían aparecido ya cinco ediciones de las tablillas de Micenas, desde que en 1950 se encontrara el primer texto. Casi todo el *corpus* de tablillas apareció en la década de los 50, en un período de diez años

(de 1952 a 1961), y las tres primeras ediciones tienen que ver con estos hallazgos.

*MT I* (para las abreviaturas, véase BIBLIOGRAFÍA), aparecida en 1953 poco antes de hacerse público el desciframiento de la lineal B, ofrece las fotografías, transcripciones y transliteraciones de los textos encontrados en 1952, así como tablas de signos y la identificación de los 6 escribas de la CCA, llevadas a cabo por el Dr. E. L. Bennett Jr. (pp. 490-495), que los numeró a partir del 51, puesto que los números 1 al 49 estaban reservados a los escribas de Pilo y los del 101 al 300 a los de Cnoso.

*MT II*, publicada en 1958, recoge los mismos textos que *MT I* más los aparecidos en 1953 y 1954, con fotografías, transcripciones, transliteraciones y comentarios de los textos, una vez descifrada la lineal B. A los escribas identificados en la edición anterior, Bennett añade 4 más de la CEf (pp. 89-95).

*MT III*, publicada en 1963, se concibe como complemento de la edición anterior, pues edita los textos aparecidos entre 1958 y 1961, con identificación de 4 escribas en la CO y CC por parte de Bennett (pp. 68-70).

En 1969, el Dr. J.-P. Olivier publicó una nueva edición de las tablillas de Micenas, *MT IV*, que lleva únicamente la transliteración de los textos aparecidos hasta entonces, revisada a la luz de las nuevas junturas de fragmentos hechas por el profesor belga.

Por encargo del Coloquio Micénico de Salamanca (véase *Acta Myc.*), la Dra. A. Sacconi realizó una nueva edición completa del corpus de Micenas publicada en 1974, *MS 74*, con fotografías, transcripciones, transliteraciones y tablas de signos.

Nuestro trabajo, como hemos dicho antes, sigue esencialmente la edición de *TITHEMY* y, en aquellos casos en que nos apartamos de ella, como en la asignación de la tablilla De 117 al escriba 52, lo explicamos detenidamente. Para el comentario paleográfico final, así como para tomar partido en las dudas de los editores sobre lectura de

signos, la dificultad ha sido mayor, ya que no me ha sido posible examinar directamente las tablillas, debido a que se encuentran en período de distribución y reordenación entre los Museos de Nauplia y Atenas. De hecho, tengo concedida una ayuda de la C.I.R.I.T. para una estancia de 15 días en el país, con el fin de examinar las piezas *in situ*. Mi intención es hacerlo en el próximo otoño. En consecuencia, hemos partido, en general, de la última edición con fotografías y tablas de signos, *RS 74*, pero como éstas en algunos casos son más que discutibles (cf., entre otras críticas, Olivier 1975), hemos seguido las indicaciones de *TITHEMY* y, sobre todo, hemos tenido en cuenta nuestra propia observación de las fotografías de las tablillas que se hallan en el PRSP y examinado las excelentes fotocopias de las mismas proporcionadas por el Dr. Th. G. Palaima, a quien agradezco esta gentileza. Cada vez que hacemos referencia a una observación fotográfica es de estas fotografías del PRSP.

#### D) VARIA

Una cuestión importante, que, sin duda, no habrá pasado desapercibida a los especialistas, es la falta de referencias a las inscripciones en lineal B pintadas en vasos, de las que Micenas ofrece un buen número de ejemplos. El carácter de estas inscripciones, por otro lado excelentemente tratadas en el libro de Raison 1968, es completamente distinto del de las inscripciones en arcilla, pues se trata de textos breves -de uno a tres términos- que indican, por lo general, la persona que hizo o envió el vaso. Serían, por tanto, objeto de un estudio separado, igual que han sido editadas separadamente de las otras. No obstante, damos cuenta del hallazgo de estas inscripciones en vasos cuando tratamos de los establecimientos en que han sido encontradas.

Finalmente, quiero añadir unas pocas palabras respecto a la cuestión informática. El tipo de letra escogido para la impresión de este trabajo es MMONACO, un tipo especialmente

creado para la edición de textos micénicos que me ha facilitado el Dr. J. L. Melena. Al trasladar este tipo a nuestro ordenador, resulta que la impresión es punteada y no es muy nítida, especialmente en la cursiva. No me ha sido posible informáticamente subsanar este ligero defecto, y teniendo en cuenta la frecuencia de términos micénicos, que, precisamente, van escritos en cursiva, soy consciente de la fatiga que al lector pueda producir esta impresión, por lo que de antemano pido disculpas.

## CAPÍTULO I: LA CASA DEL COMERCIANTE DE ACEITE

### I. Las circunstancias del hallazgo

#### 1/ Las excavaciones

La Casa del Comerciante de Aceite (en adelante, CCA) fue descubierta durante las excavaciones llevadas a cabo en el verano de 1950 por la British School at Athens en Micenas, bajo la dirección de A. J. B. Wace<sup>2</sup>. El edificio fue hallado al sudoeste de la Tumba de Clitemnestra y cerca de la moderna carretera local, sobre un amplio terraplén sostenido por un muro ciclópeo. La excavación sacó a la luz la planta baja de una gran casa "which had been destroyed by fire apparently about the last quarter of the 13th century B.C."<sup>3</sup>. En ella se encontraron muchos fragmentos de cerámica, entre otros, en el extremo norte de un corredor de unos 20 m. de largo (véase Plano 1), se hallaron treinta jarras de estribo que debían haber contenido aceite, a juzgar por los rastros dejados en ellas; por este hallazgo Wace denominó al edificio Casa de las Jarras de Estribo. Una de las jarras, de barniz oscuro sobre fondo claro, llevaba en el hombro, en el lado opuesto al gollete, un signo inscrito tal vez en lineal B, de lectura dudosa porque estaba borrado en parte<sup>4</sup>.

Las excavaciones fueron continuadas en 1952 por el propio Wace y en dicho año se despejó completamente la planta baja y se cambió su nombre por el actual de "Casa del

---

<sup>2</sup> Wace 1951 presenta un breve reportaje de estas excavaciones, que continuaban las que él mismo había tenido que interrumpir en 1939 por la guerra.

<sup>3</sup> Wace 1951, 255. Todas las partes de la CCA descritas en este apartado pueden observarse en el Plano I, tomado de Wace 1955a [= Plate 19], que es el plano del edificio con los hallazgos de las campañas de excavaciones hasta 1954.

<sup>4</sup> La descripción de esta inscripción, MY 2 300, se encuentra en Raison 1969, 154, quien afirma que el signo no se encuentra en lineal B y que se parece al silabograma sa invertido y al ideograma AES, que designa el bronce. Anteriormente, *MT III*, 94 propuso leerlo *ja*.

Comerciante de Aceite", puesto que almacenes de jarras de estribo se encuentran en muchas casas micénicas<sup>5</sup>. El edificio fue construido sobre terraplenes en una ladera en pendiente, y apenas queda la planta baja. Dos muros de contención sostienen esta planta baja en sus lados este y oeste. Ésta consta de un largo corredor, junto al muro de contención oeste, y de una serie de habitaciones al este que dan a él, numeradas de la 1 a la 7. En las Habitaciones 1, 2 y 4 se encontraron vasos, jarras de estribo y fragmentos de cerámica; en las dos primeras, que describiremos en el siguiente apartado, se hallaron además tablillas inscritas en lineal B. En la Habitación 5 se encontró cerámica del período HR III A, al que pertenecen también los frescos hallados en 1950 bajo el suelo de la casa en la parte sudeste. Este hecho demuestra que había una edificación anterior sobre la que se construyó esta casa, cuyo *floruit*, por la cerámica hallada en la Habitación 4, sitúa Wace en HR III B<sup>6</sup>. La Habitación 6 es el vestíbulo de entrada a la escalera. Ésta gira a la derecha, en dirección sur, y continua en un tramo en la Habitación 8, al final del cual hay un rellano al oeste que lleva a otro tramo de escalera encima de la Habitación 7, en dirección norte. Este último tramo conduce al piso superior, que está a una altura de alrededor de 150 cm. sobre la planta baja. El espesor de la pared sur de la Habitación 7 puede deberse a la necesidad de dar una mayor fortaleza en este punto para sostener el peso de la parte superior de la escalera.

Las excavaciones de Wace prosiguieron en 1954, después de que en el año anterior se excavaran dos casas halladas en 1952, una al norte y otra al sur de la CCA: la Casa de los

---

<sup>5</sup> Wace 1953, 9-15 da una completa descripción de esta excavación, así como en *MT I*, 422-426, esta última en relación con las tablillas encontradas.

<sup>6</sup> Wace 1953, 15 discute la cronología dada por Furumark para HR y propone para el período HR III B los años que van del 1340 a.C. al 1210 a.C. Hoy sabemos que esta cronología no es exacta; para el HR III B suelen darse los años de 1300 a 1200 a.C., es decir, el siglo XIII.

Escudos y la Casa de las Esfinges, mostrando que los tres edificios formaban una hilera sobre un terraplén de la ladera rocosa<sup>7</sup>. Ese año se despejó la parte oeste de la casa, que está situada sobre un terraplén construido encima del terreno que sube al oeste de la planta baja, con un nivel del suelo de unos 3 m. más alto que el de la planta baja, y se corroboró el nombre dado a la casa al comprobarse que una de las tablillas halladas, Fo 101, llevaba el ideograma del aceite de oliva<sup>8</sup>.

Tras el fallecimiento de Wace en 1957, las excavaciones fueron reanudadas por Verdelís, Taylour y French en 1959, y continuaron en 1961 con Verdelís y French<sup>9</sup>. Se descubrió toda la sección oeste del edificio, después del descubrimiento en 1958 de la Casa Occidental<sup>10</sup>, se confirmó la anterioridad en el tiempo de la Casa de los Escudos y se situó la construcción del edificio en la primera mitad de HR III B<sup>11</sup>. Finalmente, en 1962 Verdelís<sup>12</sup> señaló la entrada principal de la casa. Ésta se hallaba en la mitad del lado este, en el punto en el que la pared cambia de construcción, pasando del sistema ciclópeo de piedra caliza a los adoquines de piedra toba. La entrada viene indicada por la existencia de una escalera en este punto, la cual conducía

---

<sup>7</sup> Wace 1954a, 233.

<sup>8</sup> Wace 1955a, 184-185.

<sup>9</sup> French en *MT III*, 30-34 da un resumen de las novedades encontradas.

<sup>10</sup> Verdelís 1958.

<sup>11</sup> French en *MT III*, 32 dice que en *MT II* se sugería que el edificio del terraplén debía datarse al final de HR III A, pero lo que en realidad se afirma allí (Wace en *MT II*, 9) es que hay fragmentos de cerámica y de un fresco de HR III A que "[they] must have been debris from earlier buildings which had once stood in this area" (el subrayado es mío).

<sup>12</sup> *Ergon* 1962, 104-108. En p. 104 dice Verdelís: "Ἡ εἴσοδος [τῆς οἰκίας τοῦ Λαδερμπόρου] ἔκειτο εἰς τὸ μέσον περίπου τῆς ἀνατολικῆς πλευρᾶς τῆς οἰκίας, εἰς ὃ σημεῖον ὁ τοῖχος διαφέρει κατὰ τὴν κατασκευὴν" (véase señal en Plano 1). El texto, a continuación, es bastante impreciso en cuanto al lugar y altura exactas de la entrada, por lo que la descripción que damos no puede ser más que una conjetura según sus palabras.



desde la calle, que en este lado era de 6 m. de ancho, al piso situado en lo más alto de la casa, al sudeste, a un lugar que más parece una antecámara que una habitación regular. Dos orificios situados en la roca natural, frente al primer peldaño esculpido en ella, parecen indicar la existencia de un pórtico, sostenido por vigas de madera, delante de la entrada de la casa. Verdélis no precisa a qué habitación daba esta entrada, pero de acuerdo con sus palabras, cabe deducir que sería el primer piso de la Habitación 3.

Tentativamente, siempre a partir de los datos de los excavadores, se puede explicar cómo podría moverse una persona dentro de la CCR. Por la entrada principal se llegaba al piso superior de la Habitación 3. Si este piso tenía la misma estructura que la planta baja, como parece verosímil, entonces la Habitación 3 era un pequeño pasillo que daba acceso a la Habitación 4, que no tenía salida al corredor central. Por el pasillo de la Habitación 3 se salía a este largo corredor, desde el cual se podía ir, a la derecha en dirección norte, a las Habitaciones 1 y 2, y a la izquierda en dirección sur, a la 5, cuartos todos ellos que tal vez registraran documentación relativa a los respectivos almacenes existentes en la planta baja. Por último, al final del corredor en dirección sur se accedía a la pequeña Habitación 6, especie de antesala de dos Habitaciones, 7 y 8. Si se entraba en la Habitación 7 uno se encontraba con la escalera que conducía, a través de la Habitación 8, a la planta baja, a la que se llegaba por la Habitación 6. Desde ésta podía salirse al corredor y recorrer las distintas habitaciones de la planta baja de forma semejante a la explicada para el piso principal. Es decir, la comunicación entre la planta baja y el piso superior se producía en el final sur del largo corredor, el cual servía de enlace entre los diversos cuartos. No deja de sorprender, de todas maneras, que no hubiera otra entrada secundaria para los almacenes de la planta baja, pero los excavadores no señalan nada al respecto.

La CCA fue destruida junto con las demás casas del grupo de Clitemnestra (Casa de los Escudos, Casa Occidental, Casa de las Esfinges) por el mismo gran incendio deliberado antes de la mitad de HR III B, sin que esta área volviera a ser habitada hasta época helenística<sup>13</sup>.

## 2/ Las Habitaciones 1 y 2<sup>14</sup>

La Habitación 1, la más al noroeste de la planta baja, contenía una serie de once grandes *pithai*, cada uno de unos 170 cm. de altura, alineados junto a las paredes y, debido a lo reudcido de sus bases en relación con la amplitud de sus cuerpos, reforzados a cada lado por paredes bajas de arcilla o adobe. La forma de los *pithai* es semejante a la de los encontrados en la Casa del Comerciante de Uino, edificio de terraplén ciclópeo situado en una zona bastante alejada, al noroeste de la acrópolis; en la boca tienen alrededor de 60 cm. de diámetro, que se reduce a 30 cm. en la base. La circunferencia del medio del cuerpo no puede determinarse con exactitud, pero las jarras eran de gran tamaño. Estos *pithai* fueron usados como vasijas de almacenaje de aceite, según se deduce del hallazgo de las jarras de estribo fuera de la habitación, en la esquina norte del corredor. En la mayoría de ellas se encontraron tapones de arcilla sellados con la marca del propietario del aceite, por lo que caben dos posibilidades: o bien el aceite había pasado de los *pithai* a las jarras, que estarían listas para exportar, o

<sup>13</sup> French 1963, 50; la misma autora (French 1963, 49) subraya que la última cerámica del relleno de la casa es muy poco anterior a la que marca el nivel de destrucción, lo que significa que la casa no pudo haber sido utilizada durante mucho tiempo antes de ser destruida. En contraste con esta violenta destrucción, la ciudadela de Micenas permaneció intacta, y no fue hasta el final del período HR III B (final del siglo XIII a.C.) cuando un gran incendio destruyó bastantes áreas del palacio. El final del período micénico en la ciudadela se sitúa al final de HR III C1, sobre el 1100 a.C., cuando otro gran incendio destruyó la mayor parte de los edificios que continuaban habitados, siendo los demás abandonados. Sobre esta destrucción cf. Iakovidis 1983, 71 s. y 108 s.

<sup>14</sup> Las descripciones de estas Habitaciones están tomadas de Wace 1953, 9-15 y *MT I*, 422-426.

bien a la inversa, se trataba de jarras recién llegadas cuyo aceite iba a verse en los *pithai*. Bajo el segundo *pithas* partiendo del este contra la pared sur había un dispositivo para calentarlo, según Wace, quien lo compara con los dispositivos para calentar el aceite hallados en todas las despensas de este producto en Toscana, con el fin de prevenir su congelación en un invierno frío. Sin embargo, en Micenas la temperatura es bastante más suave que en Toscana, y, además, si la explicación de Wace fuera cierta, habría que preguntarse por qué dicho dispositivo se halló únicamente en un solo *pithas* y no en todos. Desconocemos por el momento la finalidad de esta instalación. En el centro del suelo hay un sumidero oval, que debía de estar destinado a recoger cualquier líquido derramado de los *pithai*. Una disposición pareja, pero más sofisticada (con canalillos transversales que desembocan en un colector axial con una vasija colectora en cada uno de los compartimentos), se encuentra también en los almacenes de aceite encontrados en el palacio minoico de Malia, en Creta<sup>15</sup>. Las paredes y el suelo de esta habitación, como las de todas las demás y las del corredor, estaban cubiertas con argamasa de arcilla bien mezclada con paja menuda. Tras uno de los *pithai*, en la esquina noroeste, se halló en las excavaciones de 1952 una tablilla inscrita en lineal B: Fo 101. Apareció rota en tres pedazos, y Wace<sup>16</sup> afirmaba que fue una rotura intencionada y que parecía haber sido arrojada al rincón, pero cuando se partió en tres esta tablilla ya estaba totalmente cocida por el incendio. En efecto, pueden observarse en la tablilla dos líneas de fractura en Fo 101: una en sentido horizontal, quebrada, que va de l. 7 a l. 10, y otra vertical, que va por zonas no escritas desde l. 10 hasta l. 6. No hay esquirlas en las líneas de fractura, salvo los que faltan a la derecha, y la cocción de la tablilla es uniforme: a la izquierda hay señal de mayor oxigenación, que afecta

---

<sup>15</sup> Cf. *Guide* 1966, 18 s., en el capítulo dedicado a "Les Magasins Est".

<sup>16</sup> *MT* 1, 423.

uniformemente a los tres trozos resultantes. Por tanto, la rotura se realizó después de que la tablilla se cociera por el incendio, quizá por un golpe en el canto derecho al caer.

En la Habitación 2, al sur de la 1, diseminadas entre los escombros del rincón sudeste, fueron halladas treinta y siete tablillas más inscritas en lineal B, que tal vez cayeran de una balda en la que estaban depositadas. Las tablillas comprenden toda la serie Oe más Ru 102.

Según el formato, las tablillas se agrupan en dos clases: en forma de hoja de página, divididas en tres tamaños (Ru 102, Fo 101 y Oe 106, de mayor a menor), y en forma de hoja de palmera, como Oe 118 u Oe 127. Todas fueron cocidas accidentalmente en el fuego que destruyó la casa, como se observa en Ru 102, en donde la fina superficie de arcilla ha sufrido un craquelado con un esponjamiento de todo el documento por el gran calor recibido. Las dimensiones originales de esta tablilla podrían haber sido como las de Fo 101.

## II. Las inscripciones<sup>17</sup>

Con anterioridad a *TITHEMY*, las tablillas de la CCA habían sido ya editadas en cuatro ocasiones: *MT I*, *MT II*, *MT IV* y *RS 74*. De las 38 inscripciones halladas, dos pares de fragmentos<sup>18</sup> pertenecen a sendos documentos, aunque no pueden ser unidos físicamente, y cinco fueron unidos a otros tantos fragmentos por Olivier<sup>19</sup>, de forma que quedan en total 31 documentos<sup>20</sup>. Partiendo de la edición de los textos de *TITHEMY*, pasaremos directamente al comentario filológico de

<sup>17</sup> Para la clasificación y numeración de las tablillas véase *MT I*, 426-427.

<sup>18</sup> Oe 104 [+] Oe 116, por un lado, y Oe 112 [+] Oe 134, por otro.

<sup>19</sup> Olivier 1967, 375 ss. presenta la unión de los siguientes fragmentos: Oe 103 + 105, Oe 111 + 136, Oe 113 + 114 + 135 (pieza no inscrita), Oe 130 + 133, además de los dos pares de fragmentos mencionados antes.

<sup>20</sup> *TITHEMY* presenta la novedad de la unión de un fragmento no inscrito a Oe 113 + 114 + 135 [JPO].

los textos según las manos que los han escrito, con el objetivo de ver si existe algún "juego" entre ellos. Han sido identificados seis escribas de las tablillas de la CCA, numerados del 51 al 56<sup>21</sup>.

Tablillas del escriba 53: Fo 101

.0	vacat			
.1	a-ne-a <sub>2</sub>	U 3	pa-ṛa-ki	U 1
.2	ma-no	U 1	a-na-*82	U 1
.3	to-ti-ja	U 1	we-i-we-sa	U 1
.4	ke-ra-so[ ]	U 1		
.5	pi-we-ri-ṣi	S 1	tu-mi-[ ]	U 1
.6	ko-ma-ta	U 1	na-ta-ra-ma	U[ 1
.7	pe-ta-[•]	U 1	pu-ka-ro	U[ 1
.8	a-ta-ki	U 1[	]	vacat [
.9	e-ro-pa-ke-ja	OLE + <i>ME</i> 1		
.10	a-ke-ti-ri-ja-i	U 4		
.11-14	vacant			
.15	to-so	OLE + <i>ME</i> 2	S 1	U 1
.16	vacat			

Esta aislada tablilla, en formato de hoja de página, es una de las más importantes de Micenas por varias razones. En primer lugar, es la única que lleva el ideograma del aceite de oliva, hecho que, como se dijo antes<sup>22</sup>, se puso en conexión con las jarras de estribo halladas en el edificio para corroborar el nombre que se le dio. Asimismo, gracias a esta tablilla, Bennett<sup>23</sup> pudo corregir y establecer definitivamente los valores relativos de las medidas para líquidos dados en su artículo "Fractional Quantities in Minoan Bookkeeping", *AJR* 54 (1950), 204-222. Otras

<sup>21</sup> Para la numeración de los escribas véase *MT J*, 441.

<sup>22</sup> Véase p. 14, n. 8.

<sup>23</sup> *MT J*, 442, 446-448.

características relevantes se verán en el siguiente análisis.

A) Las palabras:

σ-λα-σ<sub>2</sub> (l. 1): Término que figura también en otra tablilla de Micenas, hallada en un edificio adyacente a la CCA: la Casa Occidental, U 659.6, que registra un grupo de mujeres<sup>24</sup>. σ-λα-σ<sub>2</sub>, así pues, es el nombre de una mujer, que es interpretado en griego como \*Αινέα<sup>25</sup>; no obstante, la grafía micénica exige una interpretación /A(j)ne<sup>h</sup>ōi/. En todo caso, σ-λα-σ<sub>2</sub> debe de ser el femenino correspondiente al antropónimo masculino Αινέας, abundantemente atestiguado en época histórica. La pareja Αινέας/\*Ainehā probablemente sean hipocorísticos de nombres de persona del tipo Αιησί-δαμος: "que elogia al pueblo", Αιησί-τιμος, etc., con un primer elemento verbal, sacado del tema de aoristo del verbo αινέω: "alabar, elogiar". El silabograma σ<sub>2</sub> podría marcar no una aspiración, sino un glide entre el primer y el segundo elemento. Por ρι-με-ρι-ξι, σ-κα-τι-ρι-ισ-ι, etc. se deduce que σ-λα-σ<sub>2</sub> es un dativo, como todos los demás antropónimos de la tablilla.

λα-λα-κι (l. 1): Dat. de un nombre personal cuyo tema no está claro. Se ha pensado en un nombre masculino de tema en consonante formado sobre un nombre raíz \*ἀλξ<sup>26</sup>, pero por σ-λα-σ<sub>2</sub>, με-λα, etc. se deduce que es un nombre de mujer. Lo más probable es que se trate del dat. de un tema en -i, interpretado \*Παν-αλκίς, en cuyo segundo elemento se reconoce

<sup>24</sup> Véase Cap. III, p. 323 y n. 657.

<sup>25</sup> Propuesta de Dacs<sup>2</sup>, 531 con interrogante. Ruijgh 1967, 269 n. 174 interpreta, en cambio, σ-λα-σ<sub>2</sub> como \*Ανέα, apodo derivado de \*ἄνος: "rostro", pero ésta es una palabra no atestiguada, sino postulada por Ruijgh a partir del adjetivo ἀπ-ηής: "rudo, severo".

<sup>26</sup> *MT II*, 106 dice que es el dat. en -i de un tema en consonante y en p. 107 propone un nom. Φάιναξ. Heubeck 1963, 75, quien da la pista para la interpretación señalada más abajo, cree que es un nombre de varón, y propone un nom. \*Φησίη-σικ-ς, a la vez que rechaza la interpretación Φάιναξ de *MT II*, 107, que es la misma de Dacs<sup>2</sup>, 568, porque afirma que los nombres en -αξ / -ακος son de formación posterior.

la raíz  $\alpha\lambda\kappa-$  del sustantivo posterior  $\acute{\alpha}\lambda\kappa\acute{\eta}$ : "fuerza, coraje", dat.-instr.  $\acute{\alpha}\lambda\kappa\acute{\iota}$ <sup>27</sup>. \*Παν- $\alpha\lambda\kappa\acute{\iota}\varsigma$  sería "todo coraje".

μα-να (l. 2): Igual que  $\sigma-\eta\epsilon-\sigma_2$ , μα-να aparece otra vez en U 659.2. Dat. de un nombre de mujer en  $-\omega$ , \*Μαινῶ o \*Μᾶνῶ<sup>28</sup>.

σ-ησ-\*82 (l. 2): Nombre que también podría haber figurado en U 659.[11]<sup>29</sup>. Si se acepta el plausible valor  $t\eta\sigma$  para el silabograma \*82 dado por Melena<sup>30</sup>, tendríamos la lectura  $\sigma-\eta\sigma-t\eta\sigma$ , que podría ser el femenino correspondiente a un masculino \*\* $\sigma-\eta\sigma-t\eta$ , p. ej., \*\* $\text{Ἄν-αρτυς}$ : "sin condimento" (cf. el adjetivo  $\acute{\alpha}\nu\acute{\alpha}\rho\tau\acute{\upsilon}\tau\omicron\varsigma$ ); así tendríamos \* $\text{Ἄν-αρτυ-}\bar{\alpha}$  como interpretación propuesta para  $\sigma-\eta\sigma-t\eta\sigma$ , que daría un

<sup>27</sup> Landau 1958, 95 y 162 es el primero en dar esta interpretación \*Παν- $\alpha\lambda\kappa\acute{\iota}$  y ponerla en relación con el sustantivo  $\acute{\alpha}\lambda\kappa\bar{\alpha}$ ,  $-\acute{\eta}$ , pero no dice cuál sería su nom. El problema está en reconstruir un nombre raíz \* $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\epsilon}$  como antecesor de  $\acute{\alpha}\lambda\kappa\acute{\eta}$ . El propio Landau compara la forma micénica con el adjetivo  $\acute{\alpha}\nu\alpha\lambda\kappa\acute{\iota}\varsigma$ : "sin fuerza, impotente" y los nombres personales Παντάλκης o Πάνταλκος (JG IX 2). La interpretación que proponemos como nombre de tema en  $-i$  parte del pasaje citado de Heubeck 1963, 75, quien interpreta el término  $\rho\acute{\iota}-\eta\sigma-k\acute{\iota}$ , que aparece pintado sobre el fragmento cerámico Z 710 de Micenas, como el nombre de mujer \* $\text{Ῥηίστικis}$ , de tema en  $-i$ , conectando precisamente a continuación este nombre con  $\rho\eta-\eta\sigma-k\acute{\iota}$  y  $\sigma-t\eta-k\acute{\iota}$  (l. 8 de esta tablilla). Si se tiene en cuenta que, según Schwyzer 1953, I, 571, en general, todos los dialectos históricos, salvo el ático, declinan los temas en  $-i$  como los temas en  $-\tau$ , esto es, sin alternancia, con gen.  $-\iota\omicron\varsigma$ , dat.  $-\tau$ , nom. pl.  $-\iota\epsilon\varsigma$ , ac. pl.  $-\tau\varsigma$  ( $-\iota\alpha\varsigma$ ), gen. pl.  $-\iota\omega\omicron\upsilon$ , dat. pl.  $-\iota\alpha\iota$  (citando como ejemplo parrh. πολυί, dat. sg.), no hay ningún impedimento en ver en  $\rho\eta-\eta\sigma-k\acute{\iota}$  un dat. del mismo tema que  $\rho\acute{\iota}-\eta\sigma-k\acute{\iota}$ , que es de tema en  $-i$ . Aunque los nombres propios compuestos con  $-\alpha\lambda\kappa-$  convienen a hombres y los nombres femeninos deben de ser secundarios, lo cierto es que un nombre de mujer  $\text{Ἄλκίς}$ , gen.  $-\acute{\iota}\delta\omicron\varsigma$  aparece en Aristod. 2 (VII, 189), según recoge Pape-Benseler 1959, 63 (cf. también  $\text{Ἄλκιμάχη}$ ,  $\text{Ἄλκινός}$ , etc.), de modo que no vemos impedimento en la existencia de antropónimos femeninos compuestos con  $-\alpha\lambda\kappa-$ .

<sup>28</sup> La interpretación \*Μαινῶ, nombre comparado con Μαινῶς: "ménade", es de Marinatos 1958, 168, mientras que \*Μανῶ es propuesto por *MT III*, 65 y *Beac*<sup>2</sup>, 559 con interrogante. Chantraine 1968, 576 recoge un femenino Μηνῶ atestiguado en Mileto: *Milet III*, 34 e 96 (cf. Bechtel 1917, 316), pero Μηνῶ está formado sobre μήν: "mes, luna", con \* $\bar{\epsilon}$  etimológica, y por tanto no tiene relación con μα-να.

<sup>29</sup> En donde figura ]\*82, casi cierto, según ap. crit. de *JITHENY*, 73, que apunta esta posibilidad  $\sigma-\eta\sigma-$ ] \*82 ?.

<sup>30</sup> Melena 1983a, 262-267, esp. 266, donde se compara la terminación de este nombre con la pareja  $\sigma_2-\eta\sigma-t\eta-\mu\alpha / \sigma_2-\eta\sigma-t\eta-\alpha$ , preguntándose si se trata de nombres en  $-\bar{\alpha}\varsigma$ .

posterior \**Avapoa*<sup>31</sup>. En cualquier caso, dat. de nombre de mujer.

ta-ti-ja (l. 3): Dat. de nombre de mujer con una grafía ta para la forma /*Styt*/<sup>32</sup>. Ruijgh<sup>33</sup> interpreta ta-ti-ja como \**Στοπρία*, un derivado de *σπόρος*, forma eólica del sustantivo *σπάρος*: "ejército", con metátesis, interpretación sobre la que muestra sus dudas Morpurgo Davies<sup>34</sup>. La terminación -i-ja es muy frecuente en los textos micénicos como formador de étnicos femeninos, muchas veces con valor antroponímico; así, p. ej., *ru-ki-ti-ja*, en KN Ln 1568.1b, es el nombre de una mujer procedente de *ru-ki-ta*; en Micenas mismo aparece *a-ti-ja* en el fragmento MY X 1, aunque no sabemos si es un nombre de mujer. Sin embargo, no existe ningún topónimo ta-ta (el término así atestiguado en Pilo es un demostrativo) ni el étnico \*\**ta-ti-ja* de donde podamos derivar ta-ti-ja. La interpretación de Ruijgh nos parece plausible.

me-i-me-sa (l. 3): Dat. de nombre de mujer formado con el sufijo -*me-sa* = -*φεσσα*, fem. de -*φευτ-*, con vocalismo e analógico: "provista de". La formación de este término es paralela a *e-ti-me*, adjetivo que califica al aceite en tres

31 Por analogía con el origen propuesto para Πῖσα por Melena 1983a, 264 s., nombre formado a partir del sustantivo πῖτος: "pino": \*/Pituā/ > mic. *pi-twa* /Pitwā/ > /Piswā/ > Πῖσα; así \*/Anartuā/ > /Anartwā/ > /Anarswā/ > \**Avapoa*. Otros valores dados al silabograma \*82 (sa<sub>2</sub>: Olivier 1969, 47 y n. 10-11; ma<sub>2</sub>: Doria 1972, 47 y 50; sma<sub>2</sub>: Roca<sup>2</sup>, 440) no proporcionan una lectura griega más segura. Por otro lado, Olivier 1969, 47 afirma que este signo está escrito sobre una borradura, hecho que recoge el app. crit. de *TITHENY*, 57, y que el signo borrado podría ser [ja] o [ta]. No obstante, lo más probable es que no haya ninguna borradura que delate una rectificación del escriba, sino que los restos que se ven sean el producto accidental del trazado del signo \*82, porque la arcilla estaba bastante blanda en el momento de la escritura, y esto ocasionaba rebabas corridas al no deslizarse bien el estilete, que entraba hondo; el signo \*82 es muy curvo, y en esas condiciones sería difícil de trazar.

32 Explicación de García Ramón 1985, 201, quien ve en las grafías Ta y Ta-ra el resultado del ie. \*/Tj/ en micénico, en palabras no afectadas por factores morfológicos.

33 Ruijgh 1967, 158, quien compara esta metátesis con la del término ta-ra = θόρος y menciona, en n. 316, el antroponimo masculino Σπαρίος en *Od.* III, 413, 439 como paralelo.

34 Morpurgo Davies 1968, 807.



tablillas de Pilo, Fr 343.a, 1209 y 1224.a, y que es interpretado como \*ἐρτι-φεν: "(perfumado) con \*ἔρτις" (cf. Hsch. ἔρτις: κρημνός, que designa "unas hierbas blancas" (λευκάς τινὰς βοτάνας)). La vocal *i* indica que *me-i-me-sa* puede remontar a /*mehi-mgt-ia*/ y llevar un radical \**mehi* < *mesi*, pero también podría esconder un radical /*mehi-*/ o /*merhi-*/. La interpretación del antropónimo es griega, pero no es clara<sup>35</sup>.

ke-ru-sa (l. 4): Dat. de nombre de mujer en -ω, como *ρω*, que reaparece en U 659. /*στ.δ.ε.χ.* Heubeck<sup>36</sup> analiza con detalle este término y concluye que *Κερασώ* es el femenino correspondiente a un masculino \**Κερασεύς*, siendo ambos nombres hipocorísticos nacidos de un compuesto \**kerassi-pissas*: "que mezcla el vino". Chantraine<sup>37</sup>, en cambio, rechaza esta interpretación, sin paralelo en la onomástica posterior y que no recoge la forma antigua del primer término (*κράσις* y no *κέρασις*), y se inclina por la explicación de Chadwick<sup>38</sup>, que lo toma como un antropónimo derivado del nombre del cerezo, *κέρασος*, propuesta que seguimos.

pi-me-ri-si (l. 5): Nombre en dat. pl.: *Πιφερίσ(ο)ι*, según se desprende de su aparición en otra tablilla de este mismo

<sup>35</sup> La interpretación de *DucS*<sup>2</sup>, 440: \**Ύιφεσσαί* < \**Ύιυφεσσαί*: "aquella que tiene muchos hijos" es, de momento, la propuesta griega más plausible, si bien plantea problemas, ya que el nombre del "hijo" en las tablillas de Micenas es *i-ja*, según prueba el término *i-ja-qa* en MY Ru 102.1, tablilla también de la CCR; en principio, la interpretación griega de Chadwick debería aplicarse a un término no atestiguado \**i-ja-me-sa*, pero puede pensarse que la forma es un arcaísmo, tal como suele suceder en la onomástica, que es más conservadora, y que *me-i-* designe el nombre del "hijo". Lejeune 1971, 23 y n. 47 apunta la posibilidad de que el radical designe un nombre de planta *majem-* encontrado en las tablillas KN Gv 863.2 y PY Er 880.5. Santiago 1987, 77 y R. Palmer 1989a, 50 ss. analizan este nombre de planta *me-ja-me*, interpretado como nom. pl. *hujemes* = *βίητες* (cf. Hsch. *βίην τὴν ἀμπέλον ἢ βίον*), que designa la "vid", *vitis arbusciva*, y que más tarde es definido como *ἀναδενδράδα*, con *βίην* derivado de *βίος*, implicando la idea de vástago, y recogen la discusión respecto a esta raíz *majem-*.

<sup>36</sup> Heubeck 1965, 138-145.

<sup>37</sup> Chantraine 1968, 575-577.

<sup>38</sup> *MT III*, 65.

edificio: De 103.7, en dat. sg.: *pi-me-ni-di*<sup>39</sup>. *pi-me-ni-si* ha sido interpretado como nombre de oficio textil, a partir de *e-ro-ro-ke-ja* (l. 9) y *a-ke-ti-ni-ja-si* (l. 10) en la misma tablilla, derivado de *pi-fap*: "grasa"<sup>40</sup>, pero su posición en la tablilla rompería entonces la secuencia de nombres personales. Esta misma objeción puede hacerse a su interpretación como el étnico *Πιερίδες*, referido a las Musas<sup>41</sup>. Como señala muy bien Palmer<sup>42</sup>, en este caso se deja sin explicación el singular *pi-me-ni-di* de De 103.7, que, por el contexto, ha de ser forzosamente un nombre personal; Palmer explica *pi-me-ni-si* como un grupo familiar, a partir de otros ejemplos de grupos familiares mencionados en tablillas de este edificio: *a-te-ro*, *tu-ka-te-re*: "para la hija O." en De 106.2, *pa-se-ni-ja ka-ma*: "para el hijo de Paser" en De 121. Killen<sup>43</sup> ha aceptado esta deducción de Palmer, precisando que los *pi-me-ni-si* son personas que, o bien comparten este nombre, o bien son así llamadas porque el miembro más prominente del grupo es nombrado \**pi-me-ni* (nom. sg.): "para Piménis y su colega". Es más probable la primera interpretación y, en concreto, que se trate de dos hermanas: "las Pimeridas", en donde Piménis sea la mayor de ellas. En cualquier caso, Piménis debe de ser un "ex-ethnicon", *Πιπέρις*: "la de Pieria". Esta interpretación resulta clave para la comprensión de la tablilla, como se verá más tarde.

<sup>39</sup> Lejeune 1972a, 159 toma *pi-me-ni-si* como un claro ejemplo de la desinencia de dat. pl. *-si* en micénico tras tema en consonante, aquí tras oclusiva dental (cf. también Bartoněk 1987, 43).

<sup>40</sup> Palmer 1955, 37 sugiere que las *pi-me-ni-si* realizan una operación técnica conectada con el "engrasado" o "desengrasado" de la lana (más tarde ofrece otra interpretación: véase n. 42); Meriggi 1955, 87 llama al nombre fem. \**Πιπέρις*, -δος deducido de De 103.7 "l'ingrassatrice", con interrogantes, por *pi-fepos*, ai. *pi-varas*.

<sup>41</sup> Chadwick en *MT II*, 106; cf. Doria 1960, 191, quien realiza esta misma crítica, aunque, evidentemente, es el mismo nombre.

<sup>42</sup> Palmer 1959, 431.

<sup>43</sup> Killen 1981, 40; cf. en apoyo de esta interpretación Ruijgh 1987, 307.

tu-mi- (l. 5): Término incompleto, al que le falta probablemente sólo un signo, que debía de ser un dat. de un nombre de mujer<sup>44</sup>.

ku-mu-tu (l. 6): Dat. de un nombre de mujer que puede reconstruirse, con verosimilitud, en U 659.[10]. Quizá pueda ser \*Κομ-αιθᾱ, con la raíz de κόμη: "cabello"<sup>45</sup>.

nu-tu-ru-mu (l. 6): Dat. de nombre de mujer, cuyo final -μη̄ parece corresponder al sufijo -μη, antiguo formador de nombres de acción. A pesar de esta terminación, el radical no parece tener aspecto griego; podría venir de la raíz de ναστός: "firme" o de νάρτη, nombre de una planta, pero no está claro.

pe-tu-[●] (l. 7): Nombre incompleto, que aparecería en dat., escrito sobre borradura. Si se completa pe-tu-ru<sup>46</sup>, tendríamos /peturu/ o /petu//, quizá interpretables como derivados de πέταλος: "pétalo".

mu-ku-ru (l. 7): Dat. de nombre de mujer que se encuentra de nuevo en U 659.8, sin que se haya propuesto una interpretación griega; podría estar relacionado con Πύργαλος, nombre de varón atestiguado en Rodas en el primer milenio a.C.<sup>47</sup>, e interpretarse \*Πυργαλώ. Otra posibilidad es que

<sup>44</sup> Landau 1958, 141 lo interpreta como Θυμι-. El app. crit. de *TITHEMY*, 57 recoge como lecturas posibles tu-mi-ri y tu-mi-za; ésta última es mucho más probable, casi segura. tu-mi-za podría interpretarse en griego como \*Στύμσα, una variante de un no atestiguado \*\*tu-mi-za = \*Στόμσα, antropónimo derivado del nombre de la "boca", στόμα, interpretación sugerida por la pareja de boónimos de Cnoso tu-mu-ku (KN C 973)/ tu-mu-ku (KN Ch 897, Ch 898), que se interpretan como variantes de un mismo antropónimo \*στύμαργος/\*στόμαργος: "de morro blanco". Si así fuera, tu-mi-za sería un segundo testimonio micénico del cierre de *u* en *u* en el nombre de la boca en griego.

<sup>45</sup> Ducz<sup>2</sup>, 555 lo interpreta como \*Κομάτα-, relacionándolo con el nombre de varón Κομάτας, que es la interpretación de Landau 1958, 193, con derivación de κόμη: "cabello". Pero -τας precisamente es sufijo de nombre de varón, cuyo correspondiente femenino es -τις, como observa Redard 1949, 118 ss. y 190 ss., de manera que \*Κομάτα parece improbable.

<sup>46</sup> Sugerencia del app. crit. de *TITHEMY*, 57. Otra posible lectura es pe-tu-ru, pues un signo ru puede reconstruirse en los trazos dejados en la fractura; con esta lectura el antropónimo podría interpretarse en griego como un nombre en -ω: \*Πελταιώ, formado sobre πέλιη: "escudo".

este término se relacione con otros antropónimos que comienzan con  $\mu\alpha_2-k$ , como  $\mu\alpha_2-k\epsilon$  en varias tablillas de Micenas, Ge 602.2, 605.2B y 608.4B, y sea un derivado de  $\phi\tilde{\upsilon}kos$ : "líquen", interpretable como  $\Phiυκαλ\acute{\omega}$ .

$\alpha-t\sigma-ki$  (l. 8): Término con el mismo segundo elemento que  $\mu\sigma-\eta\sigma-ki$  (l. 1, véase  $\sigma\mu\eta\sigma$ ); por tanto, cabe proponer una interpretación paralela a  $\mu\sigma-\eta\sigma-ki$ , es decir, dat. de un nombre de mujer de tema en  $-i$ , \* $\text{Ορθ-αλκίς}$ : "de recto coraje"<sup>48</sup>.

$\epsilon-\rho\alpha-\mu\sigma-k\epsilon-j\sigma$  (l. 9): Término ocupacional que designa una clase de obreras de la industria textil ligadas a la producción de  $\chiιτ\acute{\omega}\nu\epsilon\varsigma$  (TUN+K $\acute{\iota}$ ), según ha señalado Melena<sup>49</sup>. Aquí figura encima de  $\sigma-k\epsilon-ti-r\acute{\iota}-j\sigma-i$  (l. 10), grupo de trabajadoras textiles bien conocidas.  $\epsilon-\rho\alpha-\mu\sigma-k\epsilon-j\sigma$  debe de ser un dat. sg. como los antropónimos de la tablilla, pero, a diferencia de éstos, no se refiere a una sola persona, sino que su posición, en la línea superior sobre  $\sigma-k\epsilon-ti-r\acute{\iota}-j\sigma-i$ , y el mayor volumen de aceite recibido, que se verá en el siguiente apartado, indican que se trata del colectivo de un  $\epsilon-\rho\alpha-\mu\sigma-k\epsilon-\alpha$ , es decir, el taller formado por un grupo de obreras dirigidas por un  $\epsilon-\rho\alpha-\mu\sigma-k\epsilon-\alpha$ . Así se explica esta anotación en lugar del dat. pl. esperado  $\epsilon-\rho\alpha-\mu\sigma-k\epsilon-j\sigma-i$ .

<sup>47</sup> Fraser - Matthews 1987, 396. Hay que recordar que Rodas tiene fuertes lazos con el mundo micénico, según prueba el reciente hallazgo de un barco micénico en aguas turcas de Ulu Burún, cerca de Kaş, que, al parecer, se dirigía hacia Rodas y el Mar Egeo, con un abundante cargamento de materias de procedencia oriental (cf. sobre este hallazgo Bass 1991, 69 ss.).

<sup>48</sup> Como nombre de tema en consonante lo interpretan *MT II*, 106; Heubeck 1963, 75, que cree que es un nombre de varón \* $\text{Θιτ-αλκ-ς}$ , y  $\text{Dacs}^2$ , 566, quien da la misma interpretación (*/Θιταλκι /*). Obsérvese que este nombre \* $\text{Θιταλκ-ς}$  sería la inversión de un \* $\text{Θικς-αίτας}$ , nombre de varón que puede reconocerse en el término  $\sigma-k\alpha-\sigma\alpha-t\alpha$  de varias tablillas de Pilo. La interpretación de Landau 1958, 92 y 162, \*  $\text{Ἰορτάκι}$ , no es posible morfológicamente, como señala Heubeck 1963, 75.

<sup>49</sup> Melena 1975a, 37-39 ha analizado bien este término a partir de su aparición en dos tablillas textiles de Cnoso: Lc(1) 534 y Ld(1) 595, y de su correspondiente masculino:  $\epsilon-\rho\alpha-\mu\sigma-k\epsilon-\alpha$ , registrado en KN As <4493>.2.

σ-κε-τι-ρι-ι-α (l. 10): Dat. pl. del nombre ἀσκήτρια: "decoradora"<sup>50</sup>, que designa una clase de obreras textiles especializadas en el acabado de la ropa, bien atestiguadas en tablillas de Pilo y Cnoso y en otro texto de este mismo edificio, De 119.1, pues la anotación σ-κε-τι-ρι[ no deja lugar a dudas sobre su lectura.

τ-α-σα (l. 15): Tras cuatro líneas en blanco, aparece la característica palabra micénica que introduce la suma total de los asientos registrados: τόσ(σ)ον.

### B) Los ideogramas y metrogramas:

El único ideograma registrado en la tablilla es OLE+WE, ligadura compuesta del ideograma \*130 = OLEum: "aceite de oliva"<sup>51</sup> con el silabograma WE. El ideograma OLE pertenece al grupo de los que sirven tanto para indicar la identidad de

<sup>50</sup> Killen 1979, 164-167 y esp. n. 23 y 26 es quien ha explicado con certeza este término, refutando anteriores interpretaciones. Barber 1991, 272-3 n. 10, en un libro reciente dedicado a la industria textil en el Neolítico y la Edad del Bronce, sugiere la posibilidad de que estos "acabados" (σ-ρα-κε) trabajados por las σ-ζε-τι-ρι-ι-α sean urdimbres con cenefas de encabezado, y se asemejen a las orlas de cierre de algunos tejidos del Neolítico en Suiza, descritos en otro capítulo. Por otro lado, de acuerdo con Killen, este término tiene tres variantes gráficas: σ-κε-τι-ρι-ι-α, σ-κε-τι-ρι-α<sub>2</sub> y σ-ζε-τι-ρι-ι-α, pero Barber ve serias dificultades fonéticas para la equivalencia entre σ-κε-τι-ρι-ι-α y σ-ζε-τι-ρι-ι-α, a pesar de la explicación de Lejeune 1972b, 117 n. § 109.1. Chadwick 1988, 46, dentro de un extenso artículo dedicado al análisis de las tablillas de la serie A- de Pilo, afirma que las variantes de escritura del sufijo de agente femenino correspondiente al clásico -τρια que se observan entre los cuatro escribas de estas tablillas: -τι-ρι-α<sub>2</sub>, escrito por las manos 21 y 23, frente a -τι-ρι-ι-α, escrito por las manos 1 y 4, con excepción de σ-κε-τι-ρι-α<sub>2</sub> en PY Ra 815, de la mano 1, seguramente representan diferentes pronunciaciões, aunque no excluye que sean meras variantes gráficas, pero resalta Chadwick ante todo el que ambas formas de la misma palabra aparezcan en un escriba (mano 1); más adelante, en p. 78, analiza el término descriptivo σ-κε-τι-ρι-α<sub>2</sub>, con la mención de σ-ζε-τι-ρι-ι-α como "its variant spelling" y considerando definitivo el significado establecido por Killen. De las tres formas mencionadas, sólo σ-κε-τι-ρι-ι-α aparece en los dos registros de Micenas (hecho que recoge Lejeune 1972a, 101); la forma más significativa, σ-ζε-τι-ρι-ι-α, únicamente se ha encontrado en tablillas de Cnoso.

<sup>51</sup> Para la deducción del significado del ideograma \*130 como OLE: "aceite de oliva", véase *MT I*, 448; *MT II*, 97; y, resumiendo los significados de varios ideogramas que designan líquidos, R. Palmer 1989a, 13-14.

la mercancía como la unidad de peso: su valor absoluto es de 28,8 l.<sup>52</sup>. En esta tablilla se registra dos veces: en l. 9, tras  $\epsilon\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\dot{\iota}\sigma$ , indicando que se les asigna una unidad a este grupo de mujeres, cuyo número exacto no es posible establecer<sup>53</sup>, y en l. 15 con dos unidades, formando parte del total de aceite registrado en la tablilla, el cual, añadidas las fracciones, suma la cantidad de 68,8 l. de aceite de oliva (OLE +  $\dot{\mu}\epsilon$  2 S 1 U 1).

Aunque el ideograma OLE está ampliamente atestiguado en Cnoso y en Pilo, no se vuelve a encontrar en Micenas, hecho sorprendente; más aún lo es el que en esta su única aparición sea en la ligadura OLE+ $\dot{\mu}\epsilon$ , que solamente figura en otro



<sup>52</sup> Para los valores absolutos de las unidades de medida para líquidos, cf. *Dacs*<sup>2</sup>, 394. En p. 4 se ha dicho que esta tablilla sirvió para que Bennett estableciera en *MT I*, 446-477, antes del desciframiento del lineal B, una nueva relación entre el ideograma OLE+ $\dot{\mu}\epsilon$  y los metrogramas U y S, que sirven para medir líquidos: OLE+ $\dot{\mu}\epsilon$  1 = S 3 = U 18. Sin embargo, Bennett fijó equivocadamente en *MT II*, 97 los valores absolutos de estos metrogramas.


<sup>53</sup> Si las  $\epsilon\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\dot{\iota}\sigma$  fueran todas trabajadoras del mismo rango que las registradas por su nombre en las líneas superiores, entonces recibirían la misma cantidad de aceite que éstas: U 1 = 1,6 l., con lo que tendríamos un grupo de 18 mujeres (para la relación de los metrogramas, cf. n. 51). Ahora bien,  $\sigma\text{-}\eta\epsilon\text{-}\sigma_2$  en l. 1 recibe una cantidad mayor: U 3 = 4,8 l., y  $\rho\dot{\iota}\text{-}\mu\epsilon\text{-}\rho\dot{\iota}\text{-}\xi\dot{\iota}$  en l. 5 (que son más de una persona) el doble de  $\sigma\text{-}\eta\epsilon\text{-}\sigma_2$ : S 1 = 9,6 l. Como se verá en el comentario a la tablilla, la asignación de U 3 = 4,8 l. corresponde a la de una supervisora de un grupo de trabajo. En consecuencia, las posibilidades para el número de  $\epsilon\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\dot{\iota}\sigma$  que pueden tenerse en cuenta son las siguientes (siempre, claro está, que la cantidad asignada de aceite se corresponda con las cantidades asignadas en las líneas superiores, lo que parece plausible por la anotación de la tablilla):

- a) 18 trabajadoras a razón de U 1 cada una;
- b) 2 supervisoras de grupo a razón de U 3 cada una + 12 trabajadoras, divididas en dos grupos de 6, a razón de U 1 cada una de ellas;
- c) 3 supervisoras de grupo a razón de U 3 cada una + 9 trabajadoras, divididas en tres grupos de 3, a razón de U 1 cada una de ellas.

Las demás posibilidades teóricas (4 supervisoras + 6 trabajadoras, o 1 supervisora + 15 trabajadoras, o 6 supervisoras) son inviables. De las tres propuestas presentadas es tentador inclinarse por la segunda, la que cuenta con dos grupos de trabajo, sobre todo porque corresponde exactamente al primer grupo nombrado en la tablilla, el de  $\sigma\text{-}\eta\epsilon\text{-}\sigma_2$  (véase *infra*). No obstante, ningún indicio permite ir más allá de una simple suposición.

texto micénico: PY Fr 1184.2. El silabograma  $\underline{WE}$  en esta ligadura ha sido interpretado como abreviatura acrofónica de  $\text{me-}\sigma\text{-re-pe}$  (con la variante gráfica  $\text{me-j}\sigma\text{-re-pe}$ ), quizás  $\omega\text{-}\sigma\text{leiphes}$ : "para untar"<sup>54</sup>. En Fo 101,  $\underline{WE}$  aparece editado con dudas en sus dos registros (ll. 9 y 10). La causa de esta duda es que el trazado de la ligadura OLE +  $\underline{WE}$  en Fo 101:

, es distinto del del otro texto micénico en donde figura, en PY Fr 1184.2: , mientras que, por otro lado, ambas formas son semejantes al trazado del ideograma OLE en la mayor parte de las tablillas Fp de Cnoso, que es así:

, según señala Chadwick<sup>55</sup>. Podría, por tanto, pensarse que en Fo 101 no hubiera ninguna ligadura, sino que únicamente se tratara de una variante del ideograma \*130 = OLE, como en la serie Fp de Cnoso, pero el propio Chadwick<sup>56</sup> afirma que el trazado del silabograma  $\underline{WE}$  es claro, hecho que puede observarse en la fotografía. Ahora bien, es entonces posible deducir que la ligadura OLE +  $\underline{WE}$  de Fo 101 tiene un valor diferente a la de Fr 1184.2, es decir, que  $\underline{WE}$  no signifique lo mismo en ambos textos, dado que los trazados de ambas ligaduras son distintos. Así se ha pensado que ocurría con el endograma  $\underline{WE}$  en el ideograma \*146, interpretado como abreviatura acrofónica de  $\text{me-}\sigma_2\text{-}\nu\sigma$  ( $\text{me}\eta\sigma\nu\sigma$ , una prenda)<sup>57</sup>. Sin embargo, Robkin<sup>58</sup> ha demostrado

<sup>54</sup> Así *Dacs*<sup>2</sup>, 477 y 590 da esta lectura de  $\underline{WE}$  y este significado a este adjetivo calificador de aceite en las tablillas de Pilo Fr 1215 y Fr 1223, lectura que es originaria de Bennett 1958, 22 y que recoge Melena 1983b, 113. Shelmerdine 1985, 24 s. afirma que otra ligadura del ideograma \*130, OLE +  $\mathcal{R}$ , significa "para untar", y duda en dar este mismo significado al silabograma  $\underline{WE}$  en OLE +  $\underline{WE}$ .

<sup>55</sup> Chadwick 1966, 26; en p. 27 s. afirma que si esta forma del ideograma OLE en las tablillas Fp equivale realmente a las formas con la ligadura  $\underline{WE}$  de Pilo y Cnoso, entonces queda invalidada la sugerencia de Palmer 1963, 246 de que la función de la ligadura es distinguir el aceite de oliva del aceite derivado de otros vegetales.

<sup>56</sup> Chadwick 1966, 26 dice que "in both cases [i.e., PY Fr 1184 y MY Fo 101] the  $\text{me}$  is a separate stroke disconnected from the second stroke of the ideogram".

<sup>57</sup> Chadwick 1964, 23 s.

que esta lectura es errónea, dado que \*146 aparece junto con la ligadura \*166 +WE en dos tablillas de Pilo, Ua 1413.a y Un 6.6, debiendo, por tanto, ser distinguibles. A partir de la asociación de *meħanās* con  $\sigma\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha$ , OLEum +B en Fr 1225, que prueba que \*146 era tratado con aceite de oliva, para volver la prenda más suave y flexible, y de la alternancia de  $\sigma\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha$  con  $\mu\epsilon\text{-}\sigma\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$  o  $\mu\epsilon\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$  en las tablillas micénicas, Robkin concluye que el endograma WE de \*146 y de \*166 +WE está por  $\mu\epsilon\text{-}\sigma\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$ , indicando versiones tratadas con aceite de las prendas \*160 y \*166, y después de dar por establecido que  $\mu\epsilon\text{-}\sigma\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$  está representado por OLE +WE. La interpretación dada por Robkin es interesante, ya que, por un lado, refuerza la idea de que en las pocas ligaduras de ideogramas con el silabograma WE éste es siempre el mismo término,  $\mu\epsilon\text{-}\sigma\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$ , y, por otro, conecta el aceite de oliva con la industria textil, conexión que precisamente se da en la tablilla Fo 101. Así pues, resulta plausible que WE en Fo 101 esté también por  $\mu\epsilon\text{-}\sigma\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$ , que es la interpretación tradicional, designando una clase de aceite especial que en PY Fr 1184.2 es adjudicada a una serie de divinidades<sup>59</sup>.

De los dos metrogramas anotados, U es el más frecuente; una unidad de esta medida (1,6 l.) es la cantidad básica asignada a cada una de las trece mujeres individualizadas por su nombre en la tablilla, con la excepción de la primera,  $\sigma\text{-}\rho\epsilon\text{-}\sigma_2$ , a quien se le asigna el triple (U 3). La explicación de este hecho se verá en el siguiente apartado.

<sup>58</sup> Robkin 1981, 213, que es un resumen de una comunicación presentada en el 82 General Meeting of the Archaeological Institute of America.

<sup>59</sup> Véase el comentario *infra*. Por otro lado, Chadwick 1966, 28 observa que la serie Fp de Cnosos trata de adjudicaciones de aceite a divinidades como la serie Fr de Pilo, y por ello cree ver un uso muy cercano de la forma del ideograma \*130 en las tablillas Fp al de la ligadura OLE + WE en Pilo y Micenas, y un apoyo a la interpretación  $\mu\epsilon\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$  para  $\mu\epsilon$ . No obstante, Bennett 1966, 17 afirma que en Cnosos no existe la ligadura \*130 +WE, y que no hay diferencias de significado en los distintos trazados del ideograma \*130. Así pues, no puede asociarse la ligadura OLE + WE a la adjudicación de aceite a divinidades e invalidar, sobre esta base, el significado  $\mu\epsilon\text{-}\sigma\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$  para WE en Fo 101. Melena 1983b, 112 s. también acepta la interpretación de Bennett y Chadwick de que WE en OLE +WE es la abreviatura de  $\mu\epsilon\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\epsilon$ .



El equivalente calórico de esta cantidad básica de 1,6 l. de aceite de oliva, según cálculo realizado a partir de diversos datos suministrados por Foxhall y Forbes<sup>60</sup>, es de alrededor de 17.600 calorías. Si la tablilla, como en el caso de los registros habituales de Pilo y Cnoso de distribución mensual de granos de trigo para la alimentación<sup>61</sup>, registrara una asignación mensual, la cantidad diaria de calorías de aceite recibida por cada trabajadora sería de unas 600 cal., tirando a lo alto, lo que supone algo menos de la cuarta parte del promedio de calorías diarias que debía de necesitar una mujer adulta trabajadora (2.434 cal.). Por lo tanto, o bien no se trata de raciones alimentarias, o bien es una parte menor de la ración de subsistencia diaria; sobre esta cuestión volveremos más adelante<sup>62</sup>. En l. 10 la cantidad anotada para las  $\alpha$ -ke-ti-ri-j $\alpha$ -i es el cuádruple (U 4), por lo que puede deducirse que el grupo lo formaban cuatro personas, si bien también cabría la posibilidad de que fueran sólo dos: una supervisora que recibiera la ración correspondiente, U 3, y

<sup>60</sup> Foxhall-Forbes 1982, 66, dentro de un estudio bastante completo sobre la ración de subsistencia de grano en el período clásico, buscando las calorías de cada ración a partir de la combinación de los datos actuales con los antiguos, expone los datos sacados de la dieta cretense en una semana de octubre del año 1948 (véase p. 90, Table 5), en la cual el aceite de oliva ocupaba el segundo lugar tras los cereales, con un 29% del total de calorías consumidas. Como el promedio "per capita" de esta dieta era de 2.554 cal. diarias, resultan alrededor de 730 cal. diarias de aceite de oliva, y, puesto que la cantidad semanal por persona de aceite registrada es de 1,3 libras (unos 590 gr.), resulta que cada litro de aceite contiene, aproximadamente, 11.000 cal.

<sup>61</sup> Cf. R. Palmer 1989b, 95 ss., en donde cita varias tablillas de Cnoso y la serie Ab de Pilo como ejemplos de que el sistema de ración micénico es mensual, en un artículo dedicado a las raciones de subsistencia en ambos centros micénicos.

<sup>62</sup> El cálculo hipotético de las calorías necesitadas por distintos tipos de persona en la Antigua Grecia es dado y explicado por Foxhall-Forbes 1982, 49 n. 26, a partir de las "ratios" dadas por la FAO. El resultado de la tablilla Fo 101 es justo la cuarta parte del aceite de oliva que consume actualmente una persona en el sudeste de la Argólide, 50 kg. cada año, más o menos 4 l. al mes, y la mitad de lo que se consume en Creta, 0,5 l. por persona cada semana, según los datos expuestos por Foxhall-Forbes 1982, 68 s. y n. 96.

una obrera con U 1, algo que parece más improbable. El otro metrograma registrado, S, aparece una sola vez, en l. 5, con una unidad asignada a las *pi-me-ni-şj* (9,6 l.), término analizado *supra*.

#### Comentario:

La correcta interpretación de Fo 101 ha sido dada por Killen<sup>63</sup>, quien, siguiendo a Palmer<sup>64</sup>, afirma que este documento registra adjudicaciones de aceite a mujeres que trabajan en la industria textil, según se deduce de los términos *e-ro-pa-ke-jā* y *σ-ke-ti-ni-jā-i*, que figuran en ll. 9 y 10, y del hecho de que la tablilla proviene de un edificio en el que se han encontrado mayoritariamente tablillas relacionadas con la industria textil, clasificadas como Oe<sup>65</sup>. Bennett<sup>66</sup> ha observado con perspicacia que la sección primera de Fo 101 se divide en dos párrafos paralelos, separados por el espacio en blanco dejado entre el comienzo de l. 4 y el comienzo de l. 5; cada uno de ellos comienza por una cantidad de aceite mayor que la normal (*σ-ne-σ<sub>2</sub>* U 3 en l. 1, y *pi-me-ni-şj* S 1 (= U 6) en l. 5) y es seguido por seis entradas del modelo "standard" (nombre personal + U 1). Teniendo este hecho en cuenta, Killen<sup>67</sup>

---

<sup>63</sup> Killen 1981, 38 ss., en un artículo donde analiza también otra tablilla del mismo edificio: Au 102.

<sup>64</sup> Palmer 1959, 430-431.

<sup>65</sup> Chadwick, en *MT II*, 107, no está de acuerdo con esta limitación ocupacional de las destinatarias de Fo 101, porque en las tablillas de lana mismas de la serie Oe se mencionan diversos profesionales entre los receptores (un panadero, un broncista, un ceramista, etc.). De la serie Oe trataré en esta misma sección; únicamente diré que en esa serie no se encuentran dos términos ocupacionales distintos en una misma tablilla, salvo en Oe 119, donde aparecen *σ-ke-ti-ni* y *κσ-σσ-πε*, clases de trabajadores especializados ambas dentro de la industria textil.

<sup>66</sup> *MT II*, 97.

<sup>67</sup> Killen 1981, 41, con la mención de KN As(2) 1516 como texto semejante de Cnoso. La deducción de que los individuos de los grupos de trabajo que reciben más asignación de la normal corresponden a personas con una doble función, de trabajadores y supervisores, la obtuvo Chadwick, citado por Killen 1968, 639-640, en las tablillas textiles con la

deduce que  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\sigma_2$ , por su posición, encabezando el texto, y la cantidad de aceite que se le adjudica en Fo 101, debe de ser una "supervisora" de las trabajadoras que le siguen, si se compara con tablillas de Cnoso semejantes y también del Antiguo Próximo Oriente. De ahí, asimismo, deduce que  $\mu\text{-}\mu\text{-}\mu\text{-}\mu_2$  hace referencia a dos supervisoras, a las que se les da la ración "standard" de supervisor de U 3. Hay, por lo tanto, dos equipos de trabajo, encabezados por sus responsables,  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\sigma_2$  y  $\mu\text{-}\mu\text{-}\mu\text{-}\mu_2$ , que reciben más ración que el resto: el primero,  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\sigma_2 + 6$  [a U 1 = S 1]; el segundo,  $\mu\text{-}\mu\text{-}\mu\text{-}\mu_2$  (*Piméris* + hermana o hija) + 6 [a U 1 = S 1]. Aceptando esta interpretación, creo, además, que es posible que estos dos grupos de trabajadoras, mencionadas nominalmente, correspondan a alguna clase de tejedoras, si se compara este texto con el documento de Cnoso Ln 1568, que muestra una disposición similar: en el recto, lista de nombres propios femeninos que corresponden a tejedoras de ropa TELA+TE, y en *lat. inf.*, mención de  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\mu\text{-}\mu_2$ , término que es una variante gráfica de  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\mu\text{-}\mu_2$ <sup>68</sup>.

Una vez aclarado el significado "interno" de la tablilla, el problema de su interpretación radica en su singularidad contextual. ¿Por qué es éste el único documento conservado de Micenas que trata de aceite? ¿Por qué, además, es el único conservado del escriba 53? ¿Cuál es la causa de que ésta fuera la única tablilla hallada en la Habitación 1 de un edificio en donde, en una Habitación anexa: 2, se hallaron más de 30 inscripciones que registran una sola materia: lana? La explicación de estas tres preguntas se

---

mención  $\sigma\text{-}\mu$ . En este sentido, sería tentador argüir también el hecho de que el escriba 53 ha inscrito los tres signos de  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\sigma_2$  en un tamaño mayor y más separados que los de los otros nombres, pero esto es algo natural con los comienzos de las tablillas; además, si ésa fuera la razón de anotar  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\sigma_2$  en tamaño mayor, se esperaría que  $\mu\text{-}\mu\text{-}\mu\text{-}\mu_2$  estuviera escrito asimismo en caracteres mayores y más espaciados, cosa que no sucede.

<sup>68</sup> Para la explicación fonética, cf. Lejeune 1972b, 156. La tablilla KN Ln 1568 ha sido estudiada parcialmente varias veces por Killen, la última de ellas en Killen 1987a, 324-327. Esta idea de que las obreras registradas por su nombre en ambas tablillas puedan ser tejedoras me ha sido corroborada verbalmente por Killen, quien es de la misma opinión.

encuentra simplemente en el azar del hallazgo, el hecho de que de un grupo más numeroso de tablillas sólo se haya conservado una. Ahora bien, ¿qué sentido tiene que seis de los nombres aquí anotados de nuevo figuren en una tablilla de otro escriba de otro edificio: U 659, del escriba 51, de la Casa Occidental?

Fo 101 no tiene paralelos exactos con otro texto micénico. Algunas características aparecen también en otra tablilla antes mencionada, hallada en Pilo: Fr 1184. Ambos textos son los únicos de todas las inscripciones micénicas en registrar el ideograma OLE+WE, ambos comparten también la singularidad del contexto en que fueron encontrados<sup>69</sup> y ambos, finalmente, figuran en conexión con jarras de estribo<sup>70</sup>. Sin embargo, el texto de Fr 1184 es bien distinto: "Kokalos pagó tanto de aceite de oliva a Eumedes: OLE+WE 18; de/en el taller de Ipsewas 38 jarras de estribo"<sup>71</sup>. Eumedes es conocido por otras tablillas como un fabricante de aceite perfumado y esta clase de aceite figura también en Fo 101, pero mientras que Fr 1184 registra una  $\sigma\text{-}\rho\upsilon\text{-}\delta\alpha\text{-}\sigma\acute{\iota}$  de un fabricante a otro, la tablilla de Micenas se sitúa en el estadio de la industria que corresponde a la distribución del producto final<sup>72</sup>. El movimiento de ambas tablillas es, de

---

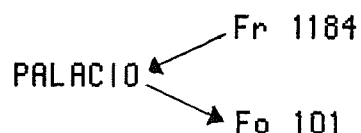
<sup>69</sup> Cf. Palaima 1988, 63-64, quien asigna Fr 1184 a la mano 2 S1202, da sus características físicas y explica sucintamente su contenido: un "hervidor de unguento" vende a otro un total de OLE+WE, con bibliografía en n. 73 para su interpretación; en p. 182, citando a Jasink 1983, 46-47, refiere que, debido a su excepcional texto, es la única de las tablillas de aceite encontrada en el Complejo de Archivos del palacio de Pilo, separada de las otras.

<sup>70</sup> Haskell 1984, 97-98 señala que la conexión de las jarras de estribo con el aceite en Fr 1184 (véase el texto traducido a continuación) se ve confirmada por la tablilla de Micenas, encontrada en un almacén junto al cual fueron halladas 30 jarras de estribo.

<sup>71</sup> Bennett 1958, 40-41 publica y analiza este texto, y da la misma versión en inglés, traduciendo la preposición  $\rho\sigma\text{-}\rho\alpha$  por *from*: "de, desde", aunque posiblemente el valor de  $\rho\sigma\text{-}\rho\alpha$  + antropónimo sea la localización de la mercancía anotada en un sitio exterior al centro administrativo, sin movimiento: cf. Piteros-Olivier-Melena 1990, 152.

<sup>72</sup> Cf. Shelmerdine 1984, 81 y, para el análisis de Fr 1184, pp. 94-95. Respecto a la fabricación de perfumes, Shelmerdine localizaría un

hecho, opuesto y puede representarse en el siguiente esquema:



Por tanto, no hay pruebas de que en la Habitación 1 o en algún otro lugar de la CCA haya habido una industria de aceite<sup>73</sup>, sino que es sólo un registro administrativo de distribución de aceite a un grupo de trabajadoras de la industria textil. Acerca del propósito de esta distribución, lo más probable es que las trabajadoras recibían el aceite en compensación por el trabajo efectuado, y de ahí que las supervisoras recibieran una cantidad mayor. El aceite procedería de la Habitación 1, en donde se guardaba en grandes *pithai*. Según las dimensiones de los *pithai* dadas por Wace<sup>74</sup>, podemos calcular aproximadamente la capacidad de cada uno de ellos. Los 68,8 l. de aceite de Fo 101 debían de haber procedido, de uno solo de los *pithai*, puesto que cada *pithos* tiene una capacidad en torno a los 458 l. De ellos habría pasado el aceite a 5 jarras de estribo que iban a ser enviadas fuera de la CCA. En efecto, las jarras de estribo son para el "transporte exterior", no para la distribución interna, y esto quiere decir que el aceite, entregado o no

---

establecimiento de este tipo en el área superior de las Habitaciones 38-41 en el Palacio de Nestor en Pilo.

<sup>73</sup> Haskell 1984, 104 afirma que la epigrafía y la arqueología de Pilo y otros centros micénicos sugieren que la producción de aceite podría haberse localizado en establecimientos exteriores al palacio, y poco después añade: "At Mycenae, the House of the Oil Merchant, which was no doubt connected with the oil industry, was located near the palace, but outside the citadel". Es verdad que, arqueológicamente, está atestiguado en la CCA un traslado de aceite de los *pithai* a las jarras de estribo que estaban en el corredor, pero esto no significa *a priori* que en la CCA se produjera aceite, ya que éste, a su vez, podía provenir de otros lugares. No hay, en definitiva, constancia indiscutible de que la CCA sea o tenga un establecimiento de producción de aceite, aunque esta suposición no puede descartarse.

<sup>74</sup> Véase p. 16 n. 14 de este capítulo. Bennett, en *MT II*, 97 da implícitamente una capacidad de más de 86 l. a cada *pithos*, pero sin ninguna demostración.

en la CCA, no se quedaba allí, sino que iba a otro lugar. La distribución no era hecha de forma individual, sino por grupo. Esta deducción se basa en el hecho de que, si bien existen jarras de estribo del tamaño de U 1, que es la cantidad asignada individualmente a las trabajadoras, el tamaño más común de las jarras encontradas tiene una capacidad de U 9 = 14,4 l.<sup>75</sup> En consecuencia, la entrega del aceite registrado en Fo 101 se hizo probablemente a cuatro equipos de trabajo:

1/ Equipo A (el de  $\sigma$ - $\mu$ e- $\alpha_2$ ): S 1 U 3 = 14,4 l.

1 jarra de estribo

2/ Equipo B (el de  $\rho$ i- $\mu$ e- $\rho$ i- $\rho$ j): S 2 = 19,2 l.

1'5 jarra de estribo

3/ e- $\rho$ a- $\rho$ a- $\kappa$ e-j $\sigma$  : OLE +  $\mu$ E 1 = 28,8 l.

2 jarras de estribo

4/  $\sigma$ - $\kappa$ e-ti- $\rho$ i-j $\sigma$ -i : U 4 = 6,4 l.

0'5 jarra de estribo.

Esto da un total de casi 5 jarras de estribo empleadas. Como en el exterior de la Habitación 1, al final del corredor, se encontraron 30 jarras de estribo dispuestas para el envío exterior, evidentemente debió de haber habido más registros de entrega de aceite, de manera que el aislamiento de Fo 101 y la ausencia de más textos escritos por su autor se explicarían por un hecho meramente fortuito: de no haber ocurrido la destrucción, hubiera habido más registros como Fo 101, quizás redactados por la mano 53, especializada en esta serie de documentos, pero seguramente la combustión del aceite provocó la destrucción de los otros

---

<sup>75</sup> Lang 1964a, 99-105 hizo un análisis detallado de la capacidad de 778 vasijas halladas en Pilo, dando pie a posteriores estudios al respecto. Haskell 1984, 101 y n. 28 calcula para las jarras de estribo del tipo tosco (FS 164) de Micenas, al que pertenecen 27 de las 30 encontradas en este edificio, un volumen de 13,4 l.

documentos, a juzgar por el efecto que esta combustión dejó en algunas jarras de estribo<sup>76</sup>.

Podemos cotejar la distribución de aceite de la tablilla Fo 101 con las raciones de aceite atestiguadas en los textos de la Antigua Mesopotamia, que se encuadraban en un sistema de racionamiento bien estudiado por Gelb<sup>77</sup>. El aceite, junto con la cebada y la lana, era uno de los tres productos básicos distribuidos como ración. La información sobre las "raciones de aceite", designadas en sumerio con el término *i-bu*, es más complicada que la de la cebada. En primer lugar, no se trata de aceite de oliva, sino generalmente de manteca de cerdo, en los períodos Fara, pre- y sargónico, o de sésamo, en el período de Ur III. También varían las cantidades, así como la finalidad del aceite, que no era únicamente para el consumo, sino también usado como ungüento. Finalmente, el problema principal es el cálculo del tiempo que abarca la distribución, pues la mayoría de los textos parece que registran asignaciones anuales, en contraste con las mensuales de la cebada. En conjunto, las raciones básicas de aceite obtenidas de una gran cantidad de textos por parte de Gelb son de una asignación por año de unos 3,8 l. a hombres, 3,8 l. a mujeres y 1,9 / 1,4 / 0,94 l. a niños. En relación a Fo 101, esto significa, en el caso de las mujeres, una asignación mensual de algo menos de un cuarto de litro (0,25 l.), casi siete veces menos de lo registrado en la tablilla micénica. No obstante, esta desproporción puede explicarse por el hecho evidente de que en la Antigua Mesopotamia el aceite era más difícil de conseguir que en la Grecia micénica, era caro y no había

---

<sup>76</sup> Wace, en *MT* I, 423 s., observa, respecto a este efecto destructor, que muchas jarras de estribo estaban fundidas o parcialmente vitrificadas.

<sup>77</sup> Gelb 1965, 230 ss. Estos textos mesopotámicos pertenecen a la segunda mitad del tercer milenio a.C. (2500-2000 a.C.) y son, por tanto, bastante anteriores a las tablillas micénicas; sin embargo, la organización social que reflejan es más parecida a la micénica que no la contemporánea del período de la Antigua Babilonia, en donde el sistema de racionamiento fue disminuyendo hasta desaparecer en Mesopotamia hacia el final del segundo milenio a.C.

aceite de oliva. Además, hay que tener en cuenta también las substituciones de un producto por otro en períodos de escasez: en varios textos observamos que 1 l. de aceite puede llegar a estar por 10 o 15 l. de cebada. Lo que sí son comparables son los receptores de estas raciones: en Mesopotamia se trata de la clase que puede llamarse "semi-libre", "la clase *gurus*", que constituía la principal fuerza de trabajo, en la agricultura, la ganadería y la manufactura artesanal, y cuya prestación laboral se encuadraba en un sistema semejante al de la *ta-ra-si-ja* micénica, que será explicada en el análisis de los textos De.

Respecto a la procedencia del aceite, nada puede decirse con seguridad. Haskell<sup>78</sup> ha analizado el conjunto de jarras de estribo de basto de la CCR, llegando a conclusiones definitivas sobre sus orígenes, que indican que había una mezcla de jarras locales e importadas de Creta; sin embargo, él mismo advierte que los orígenes de los contenidos de las jarras, en su uso final, deben separarse de los orígenes de las jarras, ya que es probable que, por la mezcla mencionada, ellas fueran reutilizadas y no formaran un único envío de salida. Añade Haskell que falta un análisis de los tapones de arcilla encontrados en las jarras para averiguar su último contenido, aunque él, por adelantado, se muestra partidario de la teoría de su reutilización: "oil, perhaps perfumed, and wine, produced in quantity in Post-Palatial Crete, were imported to centres such as Mycenae, decanted into pithoi like those in the HWM and HOM, and used locally or perhaps repackaged into stirrup-jars for redistribution or re-export"<sup>79</sup>. Respecto a esta cuestión, en fig. 1 reproducimos los dibujos de las tres improntas de sellos encontradas en los tapones de las

<sup>78</sup> Haskell 1981, 236-237. En un estudio completo sobre la composición y procedencia de las jarras de estribo inscritas en lineal B, Catling et alii 1980, 101 clasifican tres de las cinco jarras registradas de la CCR (todas ellas no inscritas) como procedentes de Creta Occidental y las otras dos como de manufactura local.

<sup>79</sup> *Ibid.*, 237.



sobre sus patas traseras, que se dirigen, con el cuello girado, hacia el demon. Este sello parece ser también de tipo continental. Estas dos improntas apoyarían la idea de Haskell en el sentido de un último envío de aceite de origen local. Finalmente, el tercer sello elíptico (c), sólo en parte conservado, con seis fragmentos juntos y uno aislado, de impresión incompleta, representa tres mujeres con largos vestidos hacia la derecha, brazos en alto, como danzando o marchando en procesión.

Dejando aparte esta relación arqueológica contextual, el rasgo más importante de la tablilla Fo 101 es la aparición de seis nombres personales aquí registrados,  $\sigma\text{-}\mu\text{-}\sigma_2$ ,  $\mu\sigma\text{-}\mu\sigma$ ,  $k\epsilon\text{-}\rho\sigma\text{-}\sigma\sigma$ ,  $\rho\alpha\text{-}k\sigma\text{-}\rho\sigma$ ,  $k\sigma\text{-}\mu\sigma\text{-}t\sigma$  y  $\sigma\text{-}\mu\sigma\text{-}*\delta_2$ <sup>82</sup> en la tablilla U 659, del escriba 61, procedente de un edificio adyacente a la CCA, la Casa Occidental, que registra la asignación de camas a un grupo de más de 15 mujeres. Evidentemente, se trata de las mismas personas, y esta coincidencia es de un valor inestimable, ya que permite poner en relación ambos edificios e indagar su funcionamiento dentro de un conjunto administrativo. El estudio de la tablilla U 659 en el apartado dedicado a la Casa Occidental mostrará la interpretación que puede extraerse de este hecho para las dos tablillas.

Tablillas del escriba 52: Au 102, Oe 103, Oe 112, Oe 115, Oe 117, Oe 119

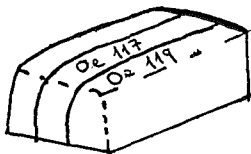
El escriba 52 es autor de seis tablillas<sup>83</sup>, cinco de ellas pertenecientes a la serie Oe. Las tablillas pueden

<sup>82</sup> Los dos últimos nombres no aparecen de manera segura en la tablilla U 659, donde se lee en l. 10 ] $\mu\sigma\text{-}t\sigma\text{-}\sigma\sigma$  y en l. 11 ] $*\delta_2$ , pero su restitución es bastante probable, como señala el app. crit. de *JITHENY*, 73, a la vista del contexto de los otros antropónimos femeninos repetidos. Debe destacarse que el orden de registro de estos nombres no coincide en ambas tablillas (véase el capítulo de la Casa Occidental).



<sup>83</sup> En la edición de *JITHENY*, 66 se asigna la tablilla Oe 117 al escriba 54, pero probablemente se trate de un documento cortado de la misma

clasificarse en cuatro conjuntos: a) Au 102, una lista de panaderos; b) Oe 103, en formato de hoja de página, que registra asignaciones de lana a personal femenino; c) Oe 112 [+] 134 y Oe 115, en formato cuadrangular, que registra también asignaciones de lana a determinadas personas; y d) Oe 117 y Oe 119, que son breves fichas con inscripciones incompletas. La interpretación general de las tablillas Oe del escriba 52 es que registran asignaciones de lana a personas encargadas de su trabajo y se encuadran dentro del sistema de producción conocido por *τα-ρω-σι-ζα*, palabra que aparece en otra tablilla de la serie, Oe 110, del escriba 51, y que designa el encargo anual de cualquier producto impuesto por el palacio a obreros independientes, que trabajan gratuitamente para éste<sup>84</sup>. Se trata, así pues, de una prestación personal ("corvée" en francés). Si tal interpretación fuera correcta, el escriba 52 estaría circunscrito, dentro de la administración palaciega, al sector de la industria textil, aunque una de sus tablillas, Au 102, es una lista de panaderos, difícil de conectar *α πριανί* con este sector. La grafía de este escriba muestra una diferencia con las demás manos de la serie Oe en

pella de arcilla que Oe 119, como si fuera pan; este hecho puede observarse si se colocan juntas Oe 117 y 119, como muestra el dibujo:



Por eso, Oe 117 quizás deba ser asignada al escriba 52. Por otro lado, su asignación a esta mano iría bien textualmente con Au 102.

<sup>84</sup> Duhoux 1976, 89-95 estudia toda la serie Oe y explica el sistema de producción *τα-ρω-σι-ζα*, término que analiza con detalle en pp. 109-115, haciéndolo equivaler a gr. *ταλασία*. Su interpretación ha sido corroborada por Killen 1985, 274 n. 4. No toda la serie Oe, sin embargo, puede encuadrarse en el sistema de la *τα-ρω-σι-ζα*, como se irá viendo más adelante. Guidi 1989, 78-80, dentro de un artículo más amplio dedicado a los escribas de la serie O de Micenas, analiza las tablillas Oe del escriba 52, pero asignando la tablilla Oe 127, que es del escriba 55 (cf. *TITHEMY*, 21), a esta mano, sin más razón paleográfica que la incisión semejante del ideograma LANA de modo más complicado que lo hace el escriba 51: , si bien admite (p. 70 s.) que en Oe 127, a diferencia de  las otras tablillas del escriba 52, los caracteres no son pequeños; por otro lado, no incluye Oe 115 entre la producción de esta mano.

inscribir signos más elaborados y pequeños, con un *ductus sinistrorsum* <sup>85</sup>.

Au 102

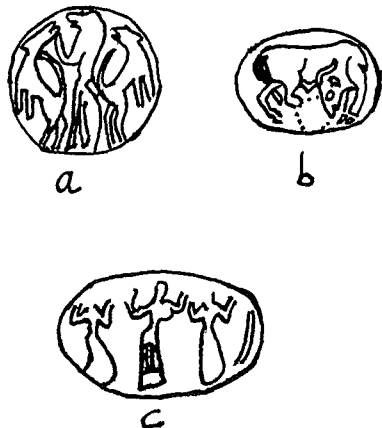
.0	ωααατ	
.1	wa-ra-pi-si-ro , i-jo-qe ,	VIR 2
.2	na-su-to	VIR 1
.3	te-ra-wo , ka-ri-se-u-qe ,	VIR 2
.4	e-ke-ne , e-u-po-ro-qe ,	VIR 2
.5	au-ja-to , ko-no-[•]-du-ro-qe	VIR 2
.6	ke-re-no	VIR 2
.7	wa-a <sub>2</sub> -ta , de-u-ki-jo-qe	VIR 2
.8	mo-i-da	VIR 1
.9	o-ri-ko	VIR 3
.10-13	ωαααατ	
.14	a-to-po-qo [       ] ωααατ	
.15	ωααατ [       ] ωααατ	

Esta tablilla, hallada en la Habitación 2 de pie, en el rincón sudoeste, es la única de esta casa que registra una lista de hombres: en las nueve primeras líneas figuran nominalmente, mientras en l. 14, tras tres líneas en blanco, está anotado un término ocupacional: α-τα-ρα-ρα = /antapak<sup>m</sup>ai/, griego alfabético ἀροκόποι: "panaderos"<sup>86</sup>,

<sup>85</sup> Guidi 1989, 70-71 y 85, en donde aduce como explicación de los signos pequeños el poco espacio disponible para el texto, pero debe decirse que el escriba 52 siempre deja espacios en blanco. Por otro lado, este *ductus sinistrorsum* está bastante generalizado en Micenas: es el caso de los escribas 51, 53, 54, 55 de la CCA, del escriba 58a de la Casa de las Esfinges, etc..

<sup>86</sup> La correcta etimología de ambos términos, el micénico α-τα-ρα-ρα y el gr. alfabético ἀροκόποι, ha sido establecida por Duhoux 1974, 321 ss., quien ha refutado las anteriores explicaciones que conectaban ambas palabras a una raíz \*pek<sup>m</sup>-: "cocer" (cf. πέσσω), con una evolución del término micénico a ἀροκόπος a través de un supuesto paso -πόκ<sup>w</sup>ος > -κόπος que sería un "hapax" en griego, como lo prueba la existencia de ἀροπόπος, la palabra que deriva de α-τα-ρα-ρα. ἀροκόπος es independiente del término micénico y de la raíz \*pek<sup>m</sup>-: "cocer"; su terminación -κόπος, como en todas las palabras en que ésta aparece, viene de la raíz \*kop- de κόπτω: "golpear, quebrar", con el sentido concreto en esta palabra de "amasar" que puede rastrearse en el adjetivo τρισ-κοπάγιστος de Βατρύσθ.

jarras de estribo procedentes de la CCA<sup>80</sup>. Estos sellos tienen dos formatos distintos: lenticular (a) y amigdaloidal o elíptico (b,c). El primero de los sellos amigdaloides (b), que representa un toro que vuelve la cabeza hacia atrás para lamerse una pata trasera levantada, cuyo final no puede verse porque está dañada la piedra del sello en esta parte,



pertenece al estilo B o micénico<sup>81</sup>. El sello lenticular, un precinto fragmentado encontrado en la boca de una jarra de estribo sobre una irregular franja cilíndrica y un tapón de arcilla, impreso en ambas caras de forma incompleta, muestra un *demon* con cabeza de león de perfil hacia la izquierda entre dos animales que parecen ser perros, levantados

Fig. 1: Improntas de sellos en tapones de jarras de estribo de la CCA

<sup>80</sup> La edición de estos sellos está en *CMS* I, nº 160 (b, en p. 181), 161 (a, en p. 182) y 162 (c, en p. 183), con fotografías de las jarras en donde se hallaron y una breve descripción que exponemos en el texto. También Tylour 1983, 119, fig. 109 reproduce los dibujos de estas tres improntas. En la descripción general dedicada a la glíptica micénica, dice Tylour que en HR III la esteatita era la piedra preferida para las gemas y que el sello servía obviamente de marca de propietario.

<sup>81</sup> Así lo señala E. Banou en *Mundo Micénico* 1992, 261, en la descripción de la jarra de estribo que llevaba este sello y en la de esta impronta, una escena que califica de poco frecuente y esquemática, perteneciente al estilo B del siglo XV a.C., aunque el sello data de la fase del "renacimiento" del período HR III B. Sobre el problema de la distinción entre la glíptica minoica y la micénica, I. Pini opina, en *Mundo Micénico* 1992, 77 s., que la influencia mutua entre Creta y el Continente en este aspecto durante los siglos XVI, XV y XIV a.C. es constante, y que el lugar de hallazgo en el Continente no basta para determinar si un sello es micénico; por ello concluye que "los intentos de separar lo micénico de lo minoico difícilmente son de provecho" (p. 78). Con todo, pueden observarse desde finales del siglo XIV a.C. diferencias generales entre los sellos micénicos y los minoicos, como son el material empleado (esteatita negra en el Continente), la tendencia a la monumentalidad de los sellos micénicos y también la construcción lineal en ellos en la representación de animales (como así parece en el sello lenticular reproducido).

faltando, a diferencia de las otras entradas, el ideograma (VIR) y los numerales que indican la cantidad. Ya desde un principio se ha interpretado este nombre de oficio referido a todos los antropónimos anotados antes<sup>87</sup>, si bien algunos han pensado que estos antropónimos pueden ser independientes del nombre de oficio<sup>88</sup>. He aquí el análisis de cada término.

A) Las palabras:

πρ-ρσ-ρj-sj-ρσ (l. 1): Antropónimo masculino en nom. cuya lectura /*Μρρσρjσ*/ ha sido interpretada diversamente. Georgiev<sup>89</sup> lo transcribe *Φραψ-ίλο(ς)* o *Φρά-ψιλλο(ς)*, como diminutivo de \**μρρσρ-tj(-s)*: "reparador, remendón, sastre", mientras Heubeck<sup>90</sup> afirma que es una forma abreviada de \**Φραψίλαφος*, un compuesto del tipo *τερψίμβροτος*, aunque observa

35. *σ-τα-ρα-ρα*, así pues, es lit. "cocedor de pan", mientras que *ἀροκόπος* es "amasador de pan".

<sup>87</sup> Cf. Ventris 1953, 200 n. 5 y 201, en donde restituye el ideograma VIR y los numerales que suman la cantidad 17 tras *σ-τα-ρα-ρα*, en el hueco de la arcilla que falta, aunque creo que no hay ninguna pérdida, pues el ideograma se habría escrito más a la izquierda, encolumnado con los de las otras líneas (véase p. 50 de este capítulo); Ventris 1954, 16 fig. 1; Furumark 1954, 19; Meriggi 1955, 86.

<sup>88</sup> Así lo expresó por vez primera Carratelli 1954, 316-317, aunque partiendo de la hipótesis equivocada (como se discutirá al final de este capítulo) de que éste era un edificio privado; igualmente Bennett, en *MT* }, 96 y Chadwick, en *MT* }, 106 muestran sus dudas, mientras que Beattie 1959, 216 es taxativo al respecto: "the notion that we have in these texts [Au 102 y 609] a list of bakers is childishly simple and also wrong". Tampoco Killen 1981, 44 cree que *σ-τα-ρα-ρα* se refiera a los hombres arriba listados.

<sup>89</sup> Georgiev 1966, 120, en donde figura este nombre como muestra de palabras con "wau" en micénico (?) y como prueba de la etimología tradicional de *ράπη(ρ)*, pero en realidad los nombres de agente en *-τᾱς* eliminan a los más arcaicos en *-τηρ*, como explica perfectamente Redard 1949, 5 ss., por lo que la explicación de Georgiev es incorrecta.

<sup>90</sup> Heubeck 1959, 119-126, en donde muestra sus recelos en derivar el primer elemento, \**Φράψις*, del verbo \**Φράπτω*; posteriormente (Heubeck 1972, 72) explica que un nombre de acción en *-τις/-σις* tendría el grado *σ* de la raíz verbal: \**μρρτjς*, que en micénico habría dado \**μρρρσjς*, escrito \**πρ-ρj-sj*, según la opinión tradicional. El problema en esta interpretación es que tampoco se explica por qué el grupo *-ρτ-* de \**μρρτjς* habría pasado a *-ρσ-* (\**μρρρσjς*).

dificultades morfológicas en esta explicación. García Ramón<sup>91</sup> parte de la idea de Heubeck, pero comprueba que en Homero los nombres de persona compuestos tienen en su primer elemento el vocalismo del presente, por lo que conecta  $\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\iota\text{-}\sigma\iota\text{-}\nu\alpha$  con un presente  $\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\text{-}$ , gr.  $\rho\alpha\pi\acute{\iota}\zeta\omega$ : "golpear con un palo" e interpreta el antropónimo como  $/\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\iota\text{-}\sigma\iota\text{-}\nu\alpha/$ : "que golpea a la gente (con un palo)". Esta interpretación nos parece la más apropiada, porque en Homero encontramos que en las asambleas de los griegos aquél que pone en orden las filas de la multitud lo hace golpeándolas con un bastón; es el que dirige la multitud<sup>92</sup>. La interpretación de  $\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\iota\text{-}\sigma\iota\text{-}\nu\alpha$  como derivado de la raíz del verbo  $\rho\acute{\alpha}\pi\tau\omega$ : "coser" es incorrecta, puesto que esta palabra no tiene ningún  $\mu\alpha\text{-}$  etimológico, según prueba el término micénico  $\nu\alpha\text{-}\rho\iota\text{-}$  =  $*\rho\alpha\pi\acute{\iota}\eta\text{-}$ : "talabartero". Este nombre se lee con probabilidad en la tablilla PY Cn 436.7, escrito  $\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\iota\text{-}\sigma\iota\text{-}\nu\alpha$  [ .

$i\text{-}j\alpha\text{-}\nu\alpha$  (l. 1): Claramente sustantivo masculino en nom. que designa al "hijo" (gr.  $\nu\acute{\iota}\omicron\varsigma$ ) más la conjunción  $\text{-}\nu\alpha$  =  $\text{te}$ , que une la palabra al término anterior. Se trata de una entrada que agrupa a padre e hijo. En cuanto a la discutida explicación fonética de  $i\text{-}j\alpha$ , con variante  $i\text{-}*á5$ , véase especialmente Heubeck<sup>93</sup>.

<sup>91</sup> García Ramón 1985, 221 s., en donde sostiene que "although the semantic connection between  $(F)\rho\alpha\pi\acute{\iota}\zeta\omega$  and  $(F)\rho\acute{\epsilon}\pi\omega$  remains open to discussion, there is little doubt that  $\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\text{-}$  must be interpreted as a secondary  $\alpha$ -grade (from a former zero grade) of the root  $*\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}$  ( $TR\epsilon T$ ), to be explained in terms of  $TR\epsilon T$ :  $TR\alpha T$  apophony" (p. 222), y concluye que  $/\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\iota\text{-}\sigma\iota\text{-}\nu\alpha/$  contiene un  $/\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}/$  morfológicamente condicionado y no representa un tratamiento estrictamente fonético de  $*\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}$ . La explicación me parece un tanto forzada para conectar un grado pleno de presente en  $\alpha$   $*\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}\rho\text{-}$  con una raíz  $*\mu\alpha\text{-}\nu\alpha\text{-}$ , pero ese grado secundario "a" no se entiende bien.

<sup>92</sup> Cf. p. ej. *Il.* II, 186 ss., en donde Ulises recorre con un cetro las naves de los aqueos, instado por Atenea, para restaurar el orden en la asamblea, golpeando a aquellos que gritan o alborotan, especialmente en los versos 245 ss., cuando golpea a Tersites, un hombre del pueblo llano, que ha hablado de malos modos al rey Agamenón.

<sup>93</sup> Heubeck 1971, 147 ss. discute etimológicamente (tras muchos artículos dedicados a esta cuestión) el nombre del "hijo" en griego, concluyendo con un diagrama en el que muestra que de un gr. primitivo  $*h\acute{u}j\alpha\text{-}$  se habría originado en premicénico, por disimilación,  $*h\acute{i}j\alpha\text{-}$ , que habría

na-sa-ta (l. 2): Nombre de varón en nom. que vuelve a aparecer en otras dos tablillas de la serie Au: 657.8 y 660.1, ambas de la mano 62 y procedentes de la Casa Occidental, lo que demuestra la ligazón interna en las tablillas de la serie Au y refuerza la conexión estrecha entre este edificio y la CCA, ya vista con los textos Fo 101 y U 659. na-sa-ta tiene un final -a-ta común a otros términos micénicos, como el topónimo cnosio na-sa-ta, interpretado \*Λασύνθος; es posible que tenga una terminación prehelénica -υθος y quizás sea \*Νασύνθος<sup>94</sup>.

te-na-qa (l. 3): Nombre de varón en nom. que vuelve a aparecer en Au 653.2 y 657.10 (véase el nombre na-sa-ta sobre estas repeticiones). Las dos interpretaciones más probables son las que propone Ruijgh<sup>95</sup>: \*Τελάφων, gen. -φονος, hipocorístico de antropónimos como te-na-qa-te, en KN U 147.5, interpretado \*Τελα-φένθης: "que soporta penas", o bien \*Τελάφων, gen. -ωνος, hipocorístico de antropónimos como \*Τελά-φεργος: "que soporta trabajo".

ka-na-sa-a-qa (l. 3): Unido a te-na-qa por la conjunción -qa, ka-na-sa-a es un nombre de varón en nom. que aparece

dado hija- en Pilo e hija- en Cnosos y Micenas, con pase a la declinación en -a, mientras los términos homéricos υἱός y υἱός y las formas posteriores remontarían al original hija-. En todo caso, y sea cual sea la explicación, la comparación de esta tablilla con la ya mencionada U 659.5.6, en donde, como luego se verá, se agrupan madre e hijo en dos entradas, hace casi cierto el significado aquí de "hijo" y debe rechazarse la lectura como antropónimo masculino dada por algunos, desde Meriggi 1955, 85 (Ἰων) y Chadwick en *MT II*, 106 (Iōn?).

<sup>94</sup> La interpretación de na-sa-ta como Λασυνθος es de *Dacs*<sup>2</sup>, 163. Antropónimos con la terminación -ύνθος están atestiguados en época histórica: Καλύνθος, Μολύνθος, Βερεκύνθος, etc. (cf. Dornseiff-Hansen 1957, 222). Landau 1958, 86, en cambio, propone \*Νασωτος o \*Νασυτος, y compara este antropónimo con Νήσιχος, Νήσιος y lat. *Nasa*.

<sup>95</sup> Ruijgh 1968, 132, en un extenso artículo dedicado a los nombres que llevan el sufijo -qa (-αqa, -ἴqa) en griego, contabilizando más de una treintena de antropónimos en micénico formados con esta terminación. La interpretación más corriente de te-na-qa como \*Τελάφων, at. Τελέων, nombre de persona atestiguado en Eur. *Ion* 1579, de la raíz de τελέω: "acabar, realizar", propuesta por Landau 1958, 186; Georgiev 1966, 112 y *Dacs*<sup>2</sup>, 585, con interrogante, no es posible, ya que de τελέω tendríamos en micénico un radical /ta/ā-/, atestiguado en el frecuente término te-na-ta, y la -ā- de te-na-qa impide esta conexión.

también en Cnoso y Pilo y es interpretado unánimemente \*Χαρισεύς, derivado de χαρίζω, -ομαι: "agradar a"<sup>96</sup>.

ε-κε-λα (l. 4): Nombre de varón en nom. que aparece también en Au 653.3 (véase las referencias anteriores). Se ha interpretado generalmente ε-κε-λα como \*'Εγγένης<sup>97</sup>, pero esta interpretación es problemática, porque no sabemos si el prefijo en época micénica ἐν- era \*\*ε-νη-, en cuyo caso no podría ser \*'Εγγένης. Gran parte de los antropónimos micénicos que comienzan con la secuencia ε-κε- son interpretados en griego como compuestos de un primer elemento εχε-, de ἔχω: "tener", p. ej., ε-κε-δα-μο = 'Εχέδαμος, en KN Uf 1522.5 y PY Cn 285.11, o ε-κε-μα-δα = \*'Εχεμήδης, en varias tablillas de Cnoso, por lo que, de modo semejante, ε-κε-λα podría ser \*'Εχένης, aunque faltaría interpretar el segundo elemento. Otra posibilidad, que parece más plausible, es que esté formado sobre el prefijo ἐκ- y se interprete \*'Εκένης: "Descastado".

ε-υ-ρα-ρα-ρα (l. 4): Antropónimo masculino en nom. unido por -ρα a ε-κε-λα, cuya interpretación no está clara: puede ser Εὔπορος, Εὔφορος o Εὔπωλος<sup>98</sup>. En todo caso, es un antropónimo griego.

αυ-ιυ-τα (l. 5): Antropónimo masculino en nom., que, teniendo en cuenta la repetición de los nombres αυ-ιυ-τα y τα-ιυ-μα en estas tablillas, debe de ser una variante de αυ-

<sup>96</sup> Entre otros cf. Landau 1958, 179; García Ramón 1985, 209 explica que κσ-νη-σε-υ tiene una secuencia /T<sup>h</sup>BE / y representa una forma heredada \*g<sup>h</sup>u<sub>h</sub>j- con vocalización regular "a" de una vocal de apoyo.

<sup>97</sup> Así desde Meriggi 1955, 86 (relacionándolo con ἐγγενής) hasta Perpillou 1987, 272, quien lo incluye en la antroponimia con posible prefijo ἐν-, si bien diciendo que no hay prueba de ello; Risch 1987, 296, en un artículo dedicado a los nombres de persona en -ε en micénico, da con prudencia la misma interpretación, y cita el nombre de persona véneto Εσογενες.

<sup>98</sup> Landau 1958, 157 y 170; Dacs<sup>2</sup>, 547; Ruijgh 1966, 204 transcribe Εὔπορος κ<sup>w</sup>ε, explicando en n. 2 el espíritu áspero por la "h" intervocálica < "s", que aún subsistía en micénico. Risch 1987, 282-283 recoge esta "h" intervocálica en sus transcripciones, y añade una cuarta posibilidad: /Ε<sup>h</sup>υρηρον / = Εὔφρων, si la φ de φρένες no se remonta a una labiovelar.



$\mu\iota\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$  = /*Av<sup>w</sup>γατωρ*/, escrito en Au 657.2 y 653.4 por la mano 62, mientras que  $\sigma\mu\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$  = /*Avγατωρ*/, como vio muy bien Lejeune<sup>99</sup>, quien lo interpreta como \**Av̄-ιᾶτωρ*, por

<sup>99</sup> Lejeune 1972a, 185 s., en donde se sirvió precisamente de esta correspondencia para dar un valor silábico con final *α* al signo \*85, que precisaría en *σμ*; la lectura del nombre se da en p. 197. Otro ejemplo de disimilación semejante es el nombre de varón  $\sigma\mu\text{-}\tau\alpha\text{-}\sigma\gamma\text{-}\tau\alpha$  en KN Ch 972, con la variante  $\sigma\mu\text{-}\tau\alpha\text{-}\sigma\gamma\text{-}\tau\alpha$  en PY Cn 314, que aparece también escrito ]- $\sigma\mu\text{-}\sigma\gamma\text{-}\tau\alpha$  en KN C 1582, y que lleva una terminación  $-\sigma\gamma\text{-}\tau\alpha$  = -αιθᾶς común a otros antropónimos masculinos. La interpretación de Lejeune, sin embargo, plantea un problema, ya que el segundo elemento del compuesto,  $-\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$ , sería un "hapax" si se interpreta como  $-\iota\alpha\tau\omega\rho$ : "médico", con sufijo  $-\tau\omega\rho$ , cuando este nombre de profesión está atestiguado en micénico únicamente con el sufijo  $-\tau\eta\rho$  en  $\iota\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$  =  $\iota\alpha\tau\eta\rho$ , en PY Eq 146.9. Es más, según puede observarse en el repertorio bastante amplia que Morpurgo Davies 1979, 106 ss. da de los nombres micénicos pertenecientes a los campos léxicos del poder y del trabajo, de los que trata este artículo, en los nombres de profesión aparecen varios términos, además del citado  $\iota\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$ , con final  $-\tau\alpha$ , ya identificables como griegos (así  $\sigma\text{-}\kappa\alpha\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha$  = *ἀσκητήρ*, en PY Jn 832.1, o  $\rho\mu\text{-}\tau\alpha$  = /*phutāres*/, en varias tablillas de Cnoso) o no (así  $\sigma\mu\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$  en PY Re 72-264), pero ninguno con final  $-\tau\alpha$ . Con todo, creemos que la propuesta de Lejeune puede mantenerse si nos atenemos al sólido análisis hecho por Maurice 1984, 145 ss. de los nombres con sufijo  $-(\text{I})\text{EB-}$  y  $-\text{I}OB-$  en griego micénico. La autora francesa examina el material disponible, concluyendo que todos los nombres de agente en  $-\tau\alpha\rho-$  y en  $-\tau\alpha\rho-$  tienen una flexión sin alternancia, como la del griego alfabético, con el testimonio de dos ejemplos seguros con el sufijo  $-\tau\alpha$  =  $-\tau\omega\rho$ :  $\epsilon\text{-}\alpha\text{-}\mu\epsilon\text{-}\tau\alpha$ , en PY Jn 750.9, y  $\kappa\alpha\text{-}\tau\alpha$  = *Κάστωρ* en KN Dv 1169.B - 5287, dos nombres de varón en ambos casos (aquí hay que añadir el antropónimo no recogido por Maurice  $\epsilon\text{-}\kappa\alpha\text{-}\tau\alpha$  = *Ἐκτωρ*, nombre de un sirviente de un dios que aparece en varias tablillas de Pilo como teniente de una tierra, y que prueba que los nombres de los héroes homéricos eran nombres corrientes en época micénica), y subraya la especialización del sufijo  $-\tau\alpha$ , frente al sufijo  $-\tau\alpha$ , en la designación de individuos: "... leur [i.e. noms en  $-\tau\alpha\rho$ ] développement dans les textes mycéniens se limite apparemment à la sphère de la désignation individuelle, l'anthroponymie, ce qui est conforme à la vocation spécifique du suffixe  $-\tau\alpha\rho-$  à signaler des agents occasionnels" (p. 156); "le suffixe  $-\tau\alpha\rho-$ , qui exprime la réalisation objective et concrète d'un procès, ne se rencontre dans les tablettes que dans l'anthroponymie" (p. 161). En este sentido,  $\sigma\mu\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$  por ser un antropónimo puede perfectamente interpretarse como \**Av̄(το)-ιᾶτωρ*, y no es una objeción insalvable el testimonio de  $\iota\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$  =  $\iota\alpha\tau\eta\rho$ , ya que puede ser un caso paralelo a los nombres compuestos en  $-\alpha\omega\rho$  (cf. Maurice 1989, 161 s.), como  $\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha$ , en PY Jn 658.9 - 725.6, gen.  $\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\iota\sigma\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha$ , en MY Uj 651.5, etc., que responden a un nombre simple *ἀνὴρ*, no atestiguado en micénico, pero cuya vocal *ε* puede suponerse por los nombres de parentesco  $\rho\alpha\text{-}\tau\alpha$  = *πατήρ*,  $\mu\alpha\text{-}\tau\alpha$  = *μητήρ*, etc., a cuya flexión va unido. Cabría entonces preguntarse si los nombres de tema en  $-\iota$  en micénico llevaban un vocalismo específico o predesinencial para la antroponimia.

disimilación de \*Aú(το)-iāτωρ: "médico por los cuatro costados".

κα-σα-[\*]-δα-σα-γα (l. 5): La lectura del tercer signo de este término permanece oscura. *TITHEMY*<sup>100</sup> señala que podría ser *i*, pero advierte dificultades y remite a la primera edición de las tablillas<sup>101</sup>, en donde Bennett dibuja el signo y explica los problemas: un adorno en forma de ζ, que se halla en tablillas de Cnoso, junto a lo que parece ser el trazo horizontal del signo o bien el resto de una línea borrada. Por nuestra parte, tras observar la fotografía ampliada de toda la palabra, creemos que este signo se asemeja a la *i* de *i-ja-γα* de l. 1 en el trazo vertical inferior, inclinado a la izquierda, aunque no ciertamente a la otra *i* inscrita por este escriba: la *i* de *σα-ι-δα* de l. 8; el adorno podría explicarse por mimetismo respecto al signo anterior, *σα*, al cual se parece y que lleva un trazo similar (ζ). En todo caso, es un antropónimo masculino en nom. unido a *σα-ja-τα*, cuyos primeros dos signos admiten varias interpretaciones (Κνο-, Κνω-, Κονο-, Κοινο-, Σχοιν-, etc.)<sup>102</sup>.

<sup>100</sup> Cf. app. crit. de *TITHEMY*, 53; esta lectura había sido sugerida, por vez primera, por Olivier 1969, 48, que rechazaba las anteriores, y fue seguida por Melena 1977, 239.

<sup>101</sup> *MT J*, 440, en donde se esboza la posibilidad, recogida por *TITHEMY*, 53, de que se trate de un signo único, que no figure entre los catalogados hasta hoy en día. El adorno a la derecha se encuentra en la *i* del escriba 104 de Cnoso, en Pilo en las tablillas Fr 1219-1232, de la clase II, y Ka 1419 v.1, de la clase III y en Tebas en el sello Wu 44.b y en los vasos cretenses Z 866 y 867. Piteros-Olivier-Melena 1990, 143 señalan que su aparición en estos vasos sugiere ver en este adorno la supervivencia de una tradición más antigua que la *καίνα* occidental.

<sup>102</sup> Una interpretación sugestiva de este término viene proporcionada por el dialecto argivo, en donde el topónimo Κνωσός es Κνωθός. Suponiendo que esta aspiración pudiera darse ya en micénico de la Argólida, κα-σα-[\*]-δα-σα podría ser /Κνωθιδυλος/ e incluso se puede pensar que el adorno de la *i* indique la aspiración (cf., por ejemplo, este mismo adorno en la *i* de *i-ja-σα* = /hieru/, [epā: "sagrado", en el nódulo TH Wu 44.b). Si así fuera, este término sería el primer testimonio en el continente de un antropónimo derivado de Κνωσός (puesto que *κα-σα-σι-ja/-ja* sólo aparece en tablillas de Cnoso), interpretable como \*Κνωθιδυλος, con una terminación *-δα-σα* propia de antropónimos masculinos (*σα-δα-σα*, en PY Cn 655.18; *σι-δα-σα*, en KN B 799.2, comparado por Dacs<sup>2</sup>, 591 al hidrónimo

κε-ρε-λα (l. 6): Este término plantea un problema en su interpretación, al ir seguido por el ideograma VIR y el número 2, sin corresponder, por tanto, la cantidad con el nombre propio anotado, como sucede en los anteriores casos. En PY Cn 599.6 aparece como antropónimo masculino en dat. La explicación más plausible la ha dado Killen<sup>103</sup> a partir de la interpretación de ρι-με-ρι-σι en Fo 101.5 (véase supra): κε-ρε-λα, en Au 102, es el plural del nombre de persona de la tablilla de Pilo, Γερηνός, que designa dos trabajadores masculinos, bien padre e hijo que comparten el mismo nombre (como en l. 1), bien padre e hijo llamados según el miembro más prominente de la pareja. De todas formas, en esta interpretación queda sin explicación la *variación* del escriba respecto a l. 1: por qué razón no ha anotado κε-ρε-λα ι-ια-ρα<sup>104</sup>. Lo más probable es que no se trate, como apunta Killen, de padre e hijo, sino de dos hermanos, igual que sucede en la expresión homérica en dual Αϊάντε δύω<sup>105</sup>.

μσ-σ<sub>2</sub>-τσ (l. 7): Nombre de varón en nom., que debe de interpretarse \*/Fahaiθās/, con una terminación -αιθας que encontramos en otros antropónimos<sup>106</sup>, aunque también puede ser \*/Fahaiτās/ y llevar el sufijo -τās frecuente en la antroponimia micénica. El primer elemento, μσ-, permanece inexplicable. El silabograma σ<sub>2</sub> debe de marcar, como en el

<sup>103</sup> Ἴδυρος; cf. también el antropónimo Ἰδύλος en Dornseiff-Hansen 1957, 259, etc.).

<sup>104</sup> Killen 1981, 41 s., en donde aporta varios testimonios de usos del dual semejantes: Θεσμοφόροι: Tesmoforo y Kore (Arist. *Ἠθικὰ*, 282, 1156), Δαμάτρεσιν: Deméter y Perséfone (S/G 1031, n. 3), etc.. Precisamente estos ejemplos llevan a ver en κε-ρε-λα un dual, Γερηνώ, y no un plural como dice Killen.

<sup>105</sup> Como muy bien hace notar Hiller 1989, 59 n. 31, quien no se decide entre las alternativas de Killen.

<sup>106</sup> Ducas<sup>2</sup>, 553 apunta la posibilidad de la omisión del segundo nombre o bien, a tenor de las tres líneas que preceden, de un lapsus en el numeral (2 en vez de 1).

<sup>107</sup> Cf. el antropónimo μσ-τα-σ<sub>2</sub>-τσ en p. 46 n. 99 de este capítulo. Landau 1958, 144 y 224 interpreta μσ-σ<sub>2</sub>-τσ como \*Αήτης, con interrogante, un derivado de nombre geográfico.



601.5, que probablemente deba interpretarse \*Σμοιδᾶς, derivado del adjetivo σμοῖος: "de semblante airado"<sup>108</sup>.

α-ρj-κα (l. 9): Término que presenta el mismo problema que κα-ρα-να de l. 6: va seguido de una cantidad de hombres, 3, que no corresponden al de un solo nombre propio. La mejor explicación dada hasta el momento es la de Killen<sup>109</sup>, quien lee α-ρj-κα = gr. ὀλίγοι, en nom. pl., pero no, como sugiere Hampe<sup>110</sup>, con el significado de "individuales" y de ahí "otros", sino con el sentido de "pequeños", que aparece con frecuencia en Homero. Killen cree que α-ρj-κα VIR 3 se refiere a tres adultos más jóvenes agregados a este grupo de hombres, quizás como un subgrupo equivalente a los δj κα-μα (probablemente aprendices) listados con un grupo de 32 hombres en la tablilla cnosia B 817 y a los 8 κα-μα listados con 18 varones adultos en otro texto de Cnoso, Am(2) 819. Seguramente, prosigue Killen, jóvenes que eran ya mayores para ser asociados, como aprendices, a un grupo de trabajo adulto y ser clasificados como VIR (a diferencia de los κα-μα), aún no habían alcanzado la condición física de

<sup>108</sup> Un antropónimo Σμοῖος: "Tenebroso, hurafío" aparece en Ar. *Ecc1.* 846, según recoge Bechtel 1917, 501, quien lo clasifica entre los antropónimos formados con las cualidades del temperamento y reconstruye el mismo antropónimo, Σμο[ῖος], en una inscripción del siglo V de Argos: *ÜJ XIV Beibl.* 139 no.13, a partir del testimonio de Aristófanes. Landau 1958, 85, en cambio, da otra interpretación: \*Μο(ι)δᾶς. Son bien conocidos en griego, ya desde Homero, los patronímicos formados con el sufijo -ιδ- más otro sufijo "a:" que los caracteriza como masculinos de la primera declinación: Πριάμιδης: "descendiente de Príamo", etc. (cf. Chantraine 1933, 362 s.). Antropónimos con el final -ίδης en gr. alfabético son, entre otros, Εὐαγ-ίδης, Θουκυδ-ίδης, Σπουδ-ίδης (véase lista completa en Dornseiff-Hansen 1957, 151). Respecto a las formas alternantes con el diptongo en -j, pueden citarse los ejemplos de κα-να / κα-ι-να, en las tablillas Ge de la Casa de las Esfinges de Micenas; κα-τα-να en numerosas tablillas de Pilo / κα-τα-ι-να en tres tablillas de Cnoso, o, para otra vocal, κα-τα-τα / κα-τα-ι-τα dentro de las tablillas de Cnoso.

<sup>109</sup> Killen 1981, 42 ss., en un artículo que resuelve, como se ha visto, la entrada de κα-ρα-να y ofrece también una explicación global de la tablilla.

<sup>110</sup> Hampe 1956, 40, quien considera la tablilla una lista de panaderos; también recoge esta lectura Chantraine 1966, 172, junto a la de ἄρικοί: "en la flor de la edad", ésta última con grandes dudas.

un adulto completo, y de ahí la designación de "pequeños". El hecho de que  $\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\kappa\alpha$  sea listado en la última de las entradas de líneas 1 a 9, antes del espacio en blanco de líneas 10 a 14, y de que en los registros de personal Ak de Cnoso y Aa, Ab de Pilo se registren mujeres y niños por orden de edad apoya esta interpretación. Los aprendices,  $\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\kappa\alpha$ , no son individualizados con sus nombres de modo semejante a como los  $\kappa\alpha\text{-}\mu\alpha$  mencionados arriba tampoco lo son; en este sentido, puede ponerse esta tablilla en paralelo a Fo 101, en donde, como observa Killen, al final de la lista de antropónimos femeninos figuran dos grupos de trabajadoras,  $\epsilon\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\dot{\iota}\sigma$  y  $\sigma\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\tau\acute{\iota}\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\dot{\iota}\sigma\text{-}\dot{\iota}$ , sin que se individualicen sus componentes, según se ha visto.

$\sigma\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha$  (l. 14): La última palabra escrita silábicamente, tras tres líneas en blanco (¿esperaba el escriba que la lista fuera más amplia?), ya ha sido discutida en la presentación de la tablilla.  $\sigma\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha$  tiene el mismo significado que el gr. ἀροκόμος: "panadero"<sup>111</sup>. Este término se refiere a los hombres listados en las líneas anteriores, figurando a modo de encabezamiento en una glosa final, debido seguramente a que el escriba se dio cuenta, cuando ya había anotado gran parte o toda la lista, que había olvidado indicar el grupo que registraba<sup>112</sup>.  $\sigma\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha$  figura también en otros tres textos de Pilo: An 39.11, An 427.3 y Fn 50.7, y, en dat. pl., en otro texto de la serie Oe, del mismo escriba 52: Oe 117.1:  $\sigma\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\dot{\iota}$ [; sin duda, se trata de los mismos hombres en las dos tablillas de Micenas, que deben ponerse en conexión.

<sup>111</sup> Para la etimología de ambos términos véase p. 42 n. 86 del presente capítulo.

<sup>112</sup> Ésta es la causa por la que  $\sigma\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\alpha$  no está encabezando la tablilla, según la norma más común: cf. los grupos listados en KN Rs 1516.2:  $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\sigma\acute{\iota}\text{-}\dot{\iota}\sigma$   $\rho\alpha\text{-}\mu\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\sigma\acute{\iota}\text{-}\dot{\iota}\sigma$ : "en la oficina del *lamagetis* en Cnoso" (cf. *Bacs*<sup>2</sup>, 171) o PY An 35:  $\tau\alpha\text{-}\kappa\alpha\text{-}\delta\alpha\text{-}\mu\alpha$ : "constructores" (cf. *Bacs*<sup>2</sup>, 174), por poner dos ejemplos.

### B) Los ideogramas:

Un único ideograma aparece en la tablilla y sirve para clasificarla: el que designa "hombre": VIR, repetido nueve veces, una por cada línea tras los nombres personales, y seguido de un numeral que indica la cantidad de éstos. El escriba ha inscrito ordenadamente estos ideogramas, pues se observa que los nueve están casi por completo alineados en una columna, y no escritos inmediatamente junto a la(s) palabra(s) de cada línea, por lo que su ausencia en l. 14 tras  $\sigma$ - $\tau\alpha$ - $\rho\alpha$ - $\zeta\alpha$  no creemos que se deba a una pérdida en la fractura, que está en el centro, más a la izquierda de donde se esperaría el ideograma, sino que es posible que el escriba no lo haya trazado aquí para distinguir esta entrada, un nombre ocupacional, de los nombres propios listados arriba; también puede ser que, en el instante de redactar el documento, el escriba no supiera con exactitud el número de  $\sigma$ - $\tau\alpha$ - $\rho\alpha$ - $\zeta\alpha$  que registrar, y por eso hubiera dejado momentáneamente de inscribir el ideograma y la cantidad.

Los numerales que siguen a cada ideograma coinciden con el número de hombres listados en cada línea, 2 o 1, salvo en dos ocasiones: l. 6:  $\kappa\epsilon$ - $\rho\epsilon$ - $\nu\alpha$  VIR 2 y l. 9:  $\alpha$ - $\rho\eta$ - $\kappa\alpha$  VIR 3. Ambos casos ya han sido aclarados, aunque el segundo de ellos, única entrada con un número mayor que 2, sugiere dos explicaciones más amplias que alcanzan a la interpretación global de la tablilla.

### Comentario:

De acuerdo con el análisis hecho por Killen<sup>113</sup>, la lista de hombres que registra Au 102 puede tener dos propósitos, según se interprete la entrada de l. 9:  $\alpha$ - $\rho\eta$ - $\kappa\alpha$  VIR 3. El número 3<sup>114</sup> puede explicarse, dice Killen, porque

<sup>113</sup> Killen 1981, 44 s..

<sup>114</sup> El app. crit. de *TITHENY*, 53 señala que VIR 3 quizás esté escrito sobre una anterior borradura. En la fotografía no se aprecia si hubo o no una borradura; en todo caso, dado que ésta afectaría al ideograma, no habría únicamente una corrección numérica.

los hombres tal vez sean alistados en la tablilla de uno en uno o de dos en dos por razones de "trabajo", y los *a-ni-ka*, según la interpretación vista de éste término, debido a su edad, no formen parte de ningún equipo de uno o dos hombres, y sean alistados como un grupo en la columna de "otros miembros del grupo". Como posible texto paralelo cita Killen la tablilla KN As(1) 602, que registra grupos de trabajo textiles formados por uno o dos hombres que son responsables del proceso de acabado de la ropa<sup>115</sup>.

Pero Killen ve más plausible otra explicación a este texto, que proviene de su comparación con la tablilla MY U 659. Este documento, del escriba 61, anota, como se analizará más adelante, la provisión para trabajadoras de ropa de cama: l. 1: *de-mi-ni-ja* = gr. δέμνια<sup>116</sup>. Para Killen, este registro es paralelo al de Au 102: las personas son alistadas en grupos de uno o dos, y en líneas 5 y 6 aparecen fórmulas: *X* e hija (*ta-ka-te-qa*, /*thugaterqa*/) semejantes a la de Au 102.1: *M*. e hijo (*i-ja-qa*). Ahora bien, algunas mujeres nombradas en U 659 aparecen, como ya se ha visto, en Fo 101, en donde son agrupadas por equipos de trabajo, por lo que en U 659 no puede tratarse de grupos de trabajo, sino, dado que se registran adjudicaciones de lechos, de grupos en donde viven y duermen estas mujeres, y lo mismo en Au 102: pequeñas habitaciones para dos dentro de los edificios de palacio. Quizás por eso se agrupan madre e hija y padre e hijo, y por eso *a-ni-ka* VIR 3, que son jóvenes adultos cuya condición no ha alcanzado la de plenos trabajadores, ocupen una misma habitación. Esta interpretación es difícil de aceptar, ya que en Au 102 falta la palabra clave que aclara el propósito de U 659: *de-mi-ni-ja*, por lo que parece más prudente dejarla en suspenso.

<sup>115</sup> Cf. Killen 1979, 168.

<sup>116</sup> La interpretación de este término es discutida, como mostraremos más adelante en el análisis de este texto; cf. por ahora *Dacs*<sup>2</sup>, 425 s. y Lejeune 1976, 597.



Sería tentador ver en los nombres propios de Au 102 una lista de trabajadores textiles, que es la postura de Killen, teniendo en cuenta el lugar de hallazgo de la tablilla y el hecho de que los demás textos del escriba 52 tratan de distribuciones de lana, en algunos casos a obreros encargados de su trabajo (véase, p. ej., Oe 119.2: *ka-na-ge*[, nombre incompleto del "batanero"), pero esta interpretación es muy problemática, ya que no resuelve la cuestión de la anotación de *a-ta-pa-qa* en l. 14. Es muy posible que el escriba 52 no esté especializado y que haya escrito, en momentos y situaciones diferentes, como pueden probar los distintos formatos de las tablillas, distribuciones de lana y listas de personal. Aun así, una explicación bastante plausible del propósito de Au 102, que puede ir con cualquiera de las dos propuestas de Killen (registro de grupos de trabajo o de grupos de alojamiento), viene dada por su conexión evidente con la tablilla Oe 117, de la misma mano 52, en donde se menciona a estos *a-ta-pa-qa-i*[ en dat. pl. *-oihi*, probablemente como receptores de una cierta cantidad de lana (véase el comentario a este texto): la lista de panaderos de Au 102 habría sido redactada para calcular una entrega de lana como *entretien vestimentaire* como sucede en los textos más abundantes del Antiguo Oriente Próximo, particularmente en Sumer y Babilonia, cuyo nombre se suele interpretar como "Tierra de la Lana". La lana es uno de los tres principales productos distribuidos como ración en la Antigua Mesopotamia, y para el cálculo de esta distribución eran necesarias listas de receptores, como lo eran también las del personal laboral que trabajaba la lana en los talleres, p. ej., los equipos femeninos con sus hijos de los talleres de Lagash; éstos y otros textos pueden compararse con series de tablillas como las clasificadas Ak- de Cnoso que alistan mujeres e hijos<sup>117</sup>.

<sup>117</sup> Tal como expone claramente Melena 1984, 32 s., en donde compara, a título de ejemplo, un texto de Larsa del reinado de Silli-Rdad (ca. 1835 a.C.), YOS 14, 1978, 310 ed. Simmons, en cuyo anverso figura la nómina de nueve mujeres y dos supervisoras de un equipo laboral y en el reverso